

Guía para el **trabajo en grupos** de la **Carta Pastoral sobre**

Medio Ambiente y Desarrollo Humano en Bolivia

EL UNIVERSO, DON DE DIOS PARA LA VIDA



Alianza por la Creación



SERIE: ÉTICA SOCIAL CRISTIANA EN ACCIÓN N° 1

**Guía para el trabajo en grupos de la Carta Pastoral
sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano en Bolivia:
El universo, Don de Dios para la Vida**

Director: Juan Carlos Núñez V.

Coordinador: Waldo Gómez R.

Elaboración: Irene Tokarski

Edición: Jorge Jiménez J.

Dirección: Edificio Esperanza, Av. Mcal. Santa Cruz 2150, Casilla 5870

Telefax: (591-2) 2125177 – 2311074

E-mail: fundajub@entelnet.bo

Casilla: 5870 La Paz-Bolivia

2013

Contenido

Introducción	3
Índice temático de la carta pastoral	4
1. Guía para la lectura de la carta pastoral	5
1.1. ¿Por qué se elaboró esta carta pastoral?	5
1.2. Título: Universo, un vacío que toma sentido	6
1.3. La estructura de VER – JUZGAR – ACTUAR	6
1.4. La introducción – resumen	7
1.5. VER: Mirada creyente sobre el universo y sus amenazas	8
I. La crisis ecológica en la realidad boliviana	8
II. Causas de las amenazas a la creación	8
Cambio climático y gases de efecto invernadero	9
El ciclo del agua	9
III. Cómo se afronta la crisis ecológica	10
IV. La naturaleza en la sabiduría de los pueblos indígenas	11
1.6. JUZGAR: El verdadero desarrollo: Vida digna para todos y todas	11
V. Dios, Creador del cielo y de la tierra	12
VI. Jesucristo, plenitud de la creación	12
VII. Nuestros criterios: la Doctrina Social de la Iglesia	13
VIII. Nuestro ejemplo: San Francisco de Asís	15
Resumen de los pilares para salvaguardar la creación en el N° 114	15
1.7. ACTUAR: Discípulos Misioneros: Guardianes de la creación	15
IX. Orientaciones para Actuar	15
X. Nuestro compromiso como Iglesia	15
N° 100: Resumen del compromiso de la Iglesia	16
XI. Responsabilidades en la educación	16
XII. Responsabilidades del Estado y la sociedad	17
XIII. Responsabilidades de la comunidad internacional	17
Conclusión: Alianza por la Creación N° 114	17
1.8. Oración final: Cántico de la Criaturas de San Francisco de Asís (N° 115)	18

2. Herramientas para el trabajo en grupos	19
2.1. VER: Mirada creyente sobre el universo y sus amenazas	19
Tema 1: Cuidar y usar con discreción el agua.....	19
Tema 2: ¿Nuestros hijos vivirán de la basura?	21
Tema 3: Deforestación – nuestra responsabilidad respecto al cambio climático	22
Tema 4: La contaminación del aire	23
Tema 5: Minería, contaminación persistente	24
Tema 6: Consecuencias del cambio climático	25
Tema 7: Cuidar la biodiversidad que Dios nos regaló	26
Tema 8: Nuestra madre tierra	27
2.2. JUZGAR: El verdadero desarrollo, vida digna para todos	29
Tema 9: Dios creó todo y vio que era muy bueno	29
Tema 10: Tierra y creación como herencia y regalo	30
Tema 11: Solidaridad como parte de la creación	31
Tema 12: Multiplíquense y dominen la tierra	32
Tema 13: El descanso del sábado como parte de la creación.....	33
Tema 14: Deterioro del Medio Ambiente como signo de los tiempos.....	34
Tema 15: Jesucristo como plenitud de la creación	35
2.3. ACTUAR: Guardianes de la creación	36
Tema 16: Alianza por la creación.....	36
Tema 17: Los pilares para salvaguardar la creación.....	37
Tema 18: Nuestro compromiso como Iglesia	38
Tema 19: Nuestra responsabilidad en la educación.....	39
Tema 20: La creación en el documento de Aparecida - El cuidado del medio ambiente	40
Tema 21: Espiritualidad cristiana de la ecología.....	42
Tema 22: El proceso conciliar sobre justicia, paz e integridad de la creación del Consejo Mundial de Iglesias.....	46
Tema 23: El cántico de las criaturas.....	48

Introducción

La Carta Pastoral sobre *Medio Ambiente y Desarrollo Humano en Bolivia “El Universo, Don de Dios para la Vida”* (CP Medio Ambiente), que los obispos entregaron en cuaresma de 2012, exige una respuesta personal e inmediata de cada uno de nosotros y nosotras para preservar la creación.

Esta guía facilita la lectura, tanto personal como en grupos, con el fin de fomentar nuestra identidad cristiana, fortaleciendo la comunión, respeto y cariño que nuestras culturas tienen con la ecobiodiversidad (CP Medio Ambiente 8). También contribuye con herramientas para el trabajo en grupos dirigido a agentes pastorales.

Este documento ofrece información precisa y reflexiones aplicables a diversos grupos, bajo la metodología del VER-JUZGAR-ACTUAR, utilizada por los obispos en la carta.

1. La guía de lectura ofrece explicaciones cortas sobre los antecedentes, la estructura y el contenido de la carta pastoral, útiles como glosas a la exposición y explicación. Al final del documento también se dispone de un índice de los temas más importantes en la carta pastoral.
2. Se presentan ocho temas diferentes para el trabajo en grupos sobre casos de contaminación y destrucción del medio ambiente en diferentes regiones de Bolivia. Estos contenidos contribuyen a la parte del VER de la carta pastoral. El propósito es animar a una reflexión y conversión. Cada caso se complementa con textos bíblicos y lecturas de la carta pastoral.
3. Ofrecemos una diversidad de trabajos bíblicos (para siete grupos diferentes) que contribuyen a la parte del JUZGAR, tomados principalmente de las mismas fuentes de la carta pastoral.
4. Finalmente, pasamos a la parte del ACTUAR, con ocho propuestas para el trabajo en grupos.

Estos elementos se pueden combinar de diferentes maneras para la realización de talleres de dos horas o varios días, tanto para grupos eclesiales como para otros que tengan interés en el tema de la protección del medio ambiente.

Los temas se presentan con lecturas, textos bíblicos y textos de la carta pastoral, complementadas con preguntas para el trabajo en grupos. Estos materiales se pueden imprimir y copiar fácilmente para cada participante. Se recomienda hacer trabajar a cada grupo (2-10 personas) sobre un tema diferente, así en la plenaria se apreciarán los diferentes aportes, y el/la expositora puede profundizar reflexiones, elementos y criterios de la *CP Medio Ambiente*, usando los comentarios de este manual. El trabajo en grupos sugerido en esta guía es un ejemplo. Principalmente en la parte del actuar, se debe adecuar el trabajo según los y las participantes.

El índice temático ayuda a elegir textos sobre temas más específicos.

Esperamos que este material de apoyo nos anime a despertar la conciencia crítica sobre la responsabilidad y el compromiso de salvaguardar el don de la creación y nos conduzca, personal y colectivamente, a un cambio de estilo de vida, acorde al proyecto de Dios.

Índice temático de la carta pastoral

Tema	Referencia en la carta pastoral
Agua	3, 9, 12, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 26, 29, 43, 60, 82, 92, 100, 102
Agricultura	18-21, 26
Aparecida	3, 8, 11, 34, 70, 108, 111
Alianza	45, 46, 98, 100, 114
Alimentos	18, 20, 21, 25, 26, 60, 82, 84, 85, 100
Biodiversidad	8, 14, 29, 88, 105
Cambio climático	16-35, 68, 74, 86, 90, 97, 108, 109, 112
Caritas in Veritate	7, 9, 10, 12, 38, 61, 67, 69, 90, 110
Colaboradores	2, 13, 79, 96
COP Conferencias de Partes de la ONU	33, 90, 112
Consumo	14, 15, 22, 28, 35, 40, 52, 77, 80, 100
Crecimiento económico	15, 80
Deforestación	20, 27, 29, 31, 108
Desarrollo humano	6, 11, 15, 31, 40-75, 40, 55, 58, 68, 70, 72, 76, 77, 90, 110
Ecología humana	10, 11, 12
Economía verde	86, 87, 89, 90
Evangelización	2, 13, 34-35, 40-41, 44, 53, 54, 61, 72, 76, 93
Ecumenismo	13, 34, 99
Educación	21, 91, 100, 101-104
Indígenas	4, 36-39, 83, 110, 111
Hermandad con Hildesheim y Tréveris	98
Hidrocarburos	4, 17, 30
Justicia	3, 54, 59, 64, 66, 68-69, 70, 71, 72, 76, 77, 88, 91, 98
Leyes, legislación	45, 82, 108
Madre tierra	3, 37, 111, 114, 115
Migración	21, 25
Minería	4, 17, 30, 81, 88, 106
Mujer	37
Pachamama	37
Pobre	3, 6, 17, 19, 21, 33, 39, 40, 47, 53, 61, 68, 70, 73, 86, 87, 88, 89, 90, 110, 112
Responsabilidad	6, 9, 14, 15, 31, 41, 60, 61, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 79, 85, 86, 95, 100, 101-104, 105-113
Signos de los tiempos	15, 62-63, 71
Solidaridad	50-52, 64, 66, 70, 72, 77, 94, 99, 112, 114
Sostenible/sustentable	6, 70, 72
Subsidiaridad	64, 67
TIPNIS	4, 5, 105, 108, 110,
Vida en plenitud	2, 11, 41, (44), (53), (58), 63, 77
Vivir bien	36-39

1

Guía para la lectura de la carta pastoral



¿Por qué se elaboró esta carta pastoral?

En cuaresma de 2012, el 22 de marzo, Día Internacional del Agua, los obispos de Bolivia presentaron “El Universo – Don de Dios para la Vida. Carta pastoral sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano en Bolivia”.

La preparación y elaboración de la carta pastoral duró más de dos años e incluyó la realización de un estudio sobre las consecuencias del cambio climático en Bolivia, además de varias discusiones en la Asamblea de Obispos sobre las experiencias en las 18 jurisdicciones eclesiales, una encuesta sobre la temática, comisiones de expertos de diferentes áreas y un intenso trabajo de redacción y edición durante varios meses.

Es evidente que no es una carta coyuntural. No fue hecha, por ejemplo, al calor del conflicto por la carretera que atraviesa por el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Securé (TIPNIS) (CP Medio Ambiente N° 15); más bien ha sido una preocupación de fondo que ha llevado a la elaboración de esta carta: La discusión en Bolivia sobre los derechos de la madre tierra y el vivir bien, como nuevo paradigma de desarrollo, entran cada vez más en una abierta contradicción con proyectos desarrollistas del Gobierno. La búsqueda por una posición cristiana frente a estos desafíos ha motivado la elaboración de esta carta pastoral.

Esta *CP Medio Ambiente* tiene carácter único en América Latina. La Conferencia Episcopal Boliviana ha tratado, en su conjunto y de manera prioritaria, el tema de la protección de la creación.

Los obispos de Bolivia colocan esta carta también dentro del magisterio en este siglo, junto con la *Carta Pastoral Tierra, madre fecunda para todos* (2000) y la *Carta Pastoral Agua, fuente de vida* (2003), que se complementan con el *Documento del CELAM de Aparecida*, del año 2007 (CP Medio Ambiente N° 3), y la encíclica de Benedicto XVI sobre desarrollo humano integral *Caritas in Veritate* (2009).

Al mismo tiempo, es un aporte de la Conferencia Episcopal Boliviana en el Año de la Fe, en ocasión del 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, con su tarea de aggiornamento, de poner al día el análisis de la Iglesia en el mundo de hoy y el anuncio del evangelio.

1.2 Título: Universo, un vacío que toma sentido

Universo hace referencia a la totalidad de las cosas o el cosmos (en griego), como un conjunto ordenado, opuesto al caos, o como dice la Biblia “tohuwabohu”, donde todo era abandonado (tohu) y (va) vacío (bohu) antes de la creación (Gn 1,1b). Entendemos la creación como un universo, como un orden dado por Dios que tiene sentido. Su fin último es dar vida para todos.

La *CP Medio Ambiente* no trata solamente el tema medioambiental, sino específicamente el equilibrio entre protección de la naturaleza y el desarrollo humano integral que lucha contra la pobreza y busca garantizar una vida digna para todos. En realidad, trata de resolver la aparente o a veces construida contradicción entre protección del medio ambiente y desarrollo.

1.3 La estructura de Ver – Juzgar – Actuar

La estructura del documento sigue las líneas de la tradición latinoamericana: la metodología es el VER-JUZGAR- ACTUAR; pero pone énfasis en el actuar. Esta metodología resalta también la importancia de los diferentes puntos de vista y experiencias sobre la problemática, y por eso la participación de todos y todas en la solución de los problemas.

Parte 1: **VER** - El creyente tiene que mirar al universo y sus amenazas con los lentes de la fe.

Parte 2: **JUZGAR** - Desarrollo significa vida digna para todos

Parte 3: **ACTUAR** - Guardar el universo y la vida nos hace seguidores, discípulos y misioneros de Jesús y co-creadores de la creación de Dios.

En la primera parte del VER (CP Medio Ambiente N° 14-39) se hace un análisis de los impactos de la contaminación del medio ambiente, y en especial del cambio climático en Bolivia (Cap. I, N° 14-26), de las causas principales de esta situación preocupante (Cap. II, N° 27-31) y de las medidas (insuficientes) que se han tomado hasta ahora para afrontar la crisis (Cap. III, N° 32-35). El cuarto capítulo del VER hace una valoración de la cosmovisión andina en cuanto su relación con la naturaleza (CP Medio Ambiente N° 36-39).

La parte del JUZGAR (N° 40-75) es doctrinal-teológica, parte de Dios Creador (N°41-52), tiene un enfoque cristocéntrico muy importante y sorprendente a primera vista. Los obispos podrían haber puesto más énfasis en una teología de la creación, pero querían marcar una argumentación clara a partir de la fe en Jesucristo.

Aunque se coincide respecto a la madre tierra –desde el punto de vista de san Francisco de Asís que nos pone en contacto con nuestra “hermana madre tierra” (N° 115), como cristianos destacamos que la necesidad de protección de la creación viene del centro de nuestra fe: de Jesucristo mismo (N° 53-60). De ahí se deducen los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia (N° 61-72), que llevan al seguimiento a Jesús, poniendo un fuerte énfasis en el tema de la solidaridad, como característica inherente de todos los bienes de esta tierra (CP Medio Ambiente N° 50-52, 64, 66, 70, 72, 77, 109, 112, 114).

El ACTUAR (N° 76-114) aplica, primero, los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia a la realidad actual en Bolivia y el mundo para orientar nuestras acciones (N° 76-90 y 114), parte de un cambio de actitudes (CP Medio Ambiente N° 40, 70, 76, 80,81, 97) y del estilo de vida (CP Medio Ambiente N° 33, 35, 36, 52, 76,90,100,111), para llegar a las responsabilidades políticas, tanto nacionales (CP Medio Ambiente N° 82-85, 105-111) como internacionales (CP Medio Ambiente N° 86-90, 112-113).

En concreto, el ACTUAR empieza con el compromiso de la Iglesia (N° 91-100), no con una lista de demandas frente al gobierno, sino con el autocompromiso de todos nosotros y nosotras y de los mismos obispos. Se menciona específicamente la educación (N° 101-104), el nivel gubernamental (N° 105-111) e internacional (N° 112-113).

La *CP Medio Ambiente* concluye con la propuesta de una Alianza por la Creación (N° 114), el Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís (N° 115) y un glosario.

1.4 La introducción – resumen

La introducción de la carta pastoral resalta, en el primer número, su orientación cristocéntrica. En el segundo, aborda el tema de la V Conferencia del CELAM en Aparecida: la misión de los discípulos de anunciar el evangelio a toda la creación.

Sigue el contexto de la *CP Medio Ambiente* en los diferentes documentos de la CEB que han tocado el tema de medio ambiente, como las cartas pastorales sobre tierra y agua (N° 3), como los aportes del magisterio en América Latina (N° 3 y 8) y, finalmente, en el magisterio universal de la encíclica *Caritas in Veritate* (9-12), retomando la diferenciación entre ecología humana y ecología ambiental.

Se menciona la creciente preocupación en Bolivia por el medio ambiente y los conflictos que se han causado, especialmente por la carretera por el TIPNIS (N° 4-5).

Se formula el tema de la carta como: “La prioridad de un ‘desarrollo humano integral’, que pueda sacar a tantos hermanos de la pobreza, lleva consigo que respetemos y protejamos las bases naturales para una vida digna de nuestros hijos, evitando la destrucción de las condiciones de vida. Nos estamos alejando cada vez más del equilibrio necesario entre desarrollo humano y respeto al entorno natural”. (N° 6)

Si bien el tema principal es la protección de la creación como parte de la identidad cristiana del siglo XXI (CP Medio Ambiente N° 8), el enfoque de la carta pastoral enfatiza la necesidad de encontrar un equilibrio entre un desarrollo humano integral y la lucha contra la pobreza y desigualdad. (CP Medio Ambiente N° 6)

No se construye una competencia entre la protección de la “hermana madre tierra” (CP Medio Ambiente N° 3, 37, 111, 114, 115) y los proyectos de desarrollo, como se ha escuchado en la discusión sobre la construcción de la carretera que atraviesa por el TIPNIS. Para los obispos, estas dos perspectivas no son contradictorias, sino complementarias, porque los daños ambientales afectan y causan mayores daños a las personas más pobres (CP Medio Ambiente N° 17, 19, 33, 39, 40, 47, 53, 61, 68, 70, 86, 90, 110, 112).

¿Y quiénes son los destinatarios de la carta?: “Todo creyente y toda persona de buena voluntad” (N° 13), lo que muestra la apertura ecuménica y universal de la carta.

1.5 VER: Mirada creyente sobre el universo y sus amenazas

I. La crisis ecológica en la realidad boliviana

La mirada parte de nuestra responsabilidad por la vida (Nº 14), diagnosticando una encrucijada para el planeta (Nº 15) y resaltando la urgencia e importancia del tema, especialmente del cambio climático¹ (Nº 16-17).

La palabra encrucijada tiene en este contexto un significado especial: incluye la cruz como símbolo de un juicio injusto y un castigo cruel, de pasión y muerte de Jesucristo; pero también de su resurrección. Tomando como referencia a Pablo, en la 1 Carta a los Corintios, aparece ya por primera vez el tema de los signos de los tiempos², que se toca con más profundidad en el Nº 62: Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado.

Esto les resulta ofensivo a los judíos, y una tontería a los no judíos; pero para los que Dios ha llamado -sean judíos o griegos-, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios. Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana. Es decir, esta encrucijada tiene el potencial de servirnos como punto de conversión y signo de la presencia del Reino de Dios en nuestra realidad.

La realidad boliviana es analizada en cuatro partes: según las tres regiones del país: altiplano (Nº 18), valles (Nº 19) y tierras bajas (Nº 20), centrado en los impactos del cambio climático¹; y un acápite especial sobre residuos sólidos³ y contaminación del agua⁴ (Nº 22).

Al final de esta parte, la *CP Medio Ambiente* sitúa los impactos ambientales en Bolivia dentro del contexto latinoamericano y mundial (Nº 24-25).

II. Causas de las amenazas a la creación

Primero, este capítulo explica brevemente el cambio climático y hace también referencia a la contaminación del agua.

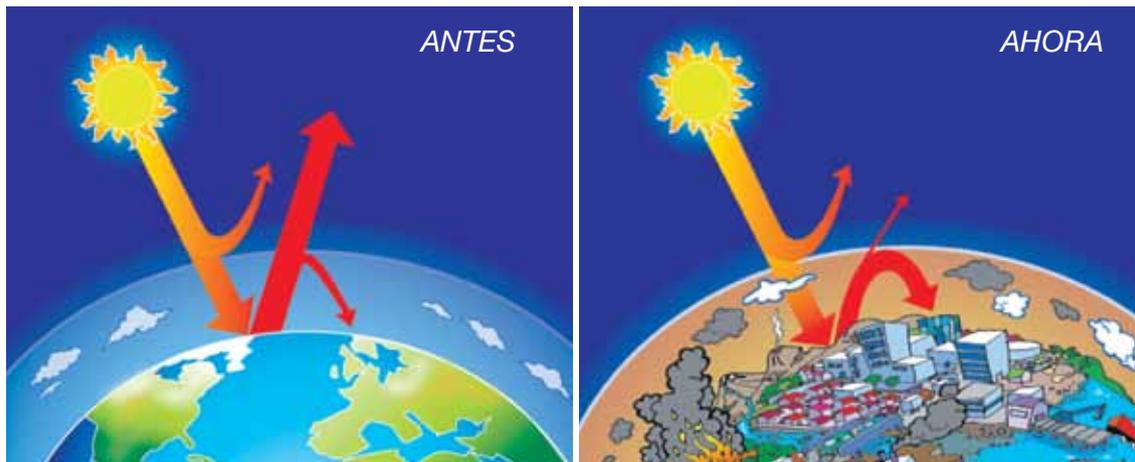
Por cambio climático se entiende un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima, observada durante períodos comparables.

Se denomina efecto invernadero al fenómeno por el cual determinados gases, que son componentes de la atmósfera planetaria, retienen parte de la energía que la superficie planetaria emite por haber sido calentada por la radiación solar. Este fenómeno evita que la energía recibida constantemente vuelva inmediatamente al espacio, produciendo un efecto similar al observado en un invernadero.

1. Ver tema 6 del trabajo en grupos.
2. Ver tema 14 del trabajo en grupos.
3. Ver tema 2 del trabajo en grupos.
4. Ver tema 1 del trabajo en grupos.



Cambio climático y gases de efecto invernadero⁵



¿Qué es el efecto invernadero?

Una parte de las radiaciones del sol pasan a través de la atmósfera y calientan la Tierra. Antes, este calor volvía a salir; pero ahora, los gases contaminantes han formado una capa que provoca que ese calor ya no salga de la Tierra, produciéndose así el efecto invernadero y, por tanto, el calentamiento del planeta.

Los gases de efecto invernadero más importantes son:

- CO²: dióxido de carbono, producido principalmente por la quema de combustibles fósiles, como gasolina, gas, leña o plástico (que se produce de petróleo). La deforestación y el cambio de uso de suelos representan 25% de las emisiones de CO²
- Metano: producido principalmente por la descomposición de materia orgánica, aumentado enormemente por el creciente consumo de carne en el mundo.
- Vapor (H₂O)

Este capítulo también hace un análisis resumido, pero diferenciado de las responsabilidades en cuanto al cambio climático y sus consecuencias. Se evitan generalizaciones como “los países ricos son los culpables del cambio climático” y dividir el mundo en buenos y malos:

- El problema del cambio climático implica una responsabilidad diferenciada y compartida entre los países desarrollados y no desarrollados.
- El 75% de las emisiones históricas de los gases de efecto invernadero ha sido producido por países técnicamente

El ciclo del agua

El agua dulce que todos los seres humanos y la mayoría de los seres vivos necesitan para crecer y desarrollarse representa sólo 2,75% del agua de todo el planeta. La contaminación de estas fuentes de agua dulce está reduciendo la disponibilidad de agua potable.

En el ciclo del agua, los microorganismos limpian el agua contaminada; pero si la contaminación es excesiva, los microorganismos no logran cumplir con toda la tarea.

5. Ver tema 6 del trabajo en grupos.

desarrollados, donde habita sólo 20% de la población mundial. Sus emisiones actuales por persona superan en cuatro veces a las de los países en desarrollo⁶.

- El aumento de las emisiones de efecto invernadero no es solamente una responsabilidad de los países industrializados, también son responsables países con economías emergentes, como China e India, y países con grandes extensiones de bosques y de marcada deforestación, como Brasil y Bolivia.
- Bolivia, a nivel mundial, está entre los países que emiten menor cantidad de gases de efecto invernadero. Según datos estadísticos, sólo 0,5% de estos gases son provocados en el país. Pero tomando en cuenta los efectos de la deforestación, el aporte boliviano al cambio climático por habitante está entre los cinco mayores de Sudamérica⁷. Es decir, todos somos responsables y víctimas del calentamiento global. (N° 31)

Emisiones de gases de efecto invernadero per cápita⁸

País	Toneladas C0 ²	Rango	% respecto al total de la emisión mundial	Toneladas C0 ² per cápita	Rango
Qatar	37,3	90	0,10%	60,4	1
Emiratos Árabes	127,5	44	0,33%	39,3	2
Brunel	11,0	125	0,03%	32,9	3
Kuwait	62,0	75	0,16%	28,3	4
Trinidad y Tobago	36,8	91	0,10%	28,3	5
Australia	503,3	16	1,31%	26,3	6
Bahrain	16,8	116	0,04%	25,9	7
Canadá	768,0	10	2,00%	25,0	8
EEUU	6.721,0	1	17,50%	23,8	9
Bolivia	196,0	35	0,51%	23,6	10

III. ¿Cómo se afronta la crisis ecológica?

Las discusiones en las Conferencias de Partes de las Naciones Unidas (COP) son insuficientes: Las conferencias 2010 en Cancún, 2011 en Durban y 2012 en Qatar son consideradas como fracasos que no han logrado concretar compromisos internacionales concretos en cuanto a la reducción de los gases invernaderos.

Aportes de las iglesias

Se valoran los aportes de la Iglesia Católica en Aparecida (N° 470-475)⁹ como del Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). En el período comprendido entre la sexta (1983) y séptima (1990) asamblea, el CMI se dirigió a las iglesias para pedirles que, como parte de la esencia de lo que significa ser iglesia, se comprometieran públicamente y adoptaran medidas comunes para oponerse a las amenazas a la vida que se dan en las esferas de la justicia, la paz y la

6. Actualmente, los 15 países con mayores emisiones de dióxido de carbono son China, EEUU, Rusia, India, Japón, Brasil, Alemania, Canadá, Gran Bretaña, México, Indonesia, Irán, Italia, Australia, Francia, en: World Resources Institute, <http://www.wri.org>.

7. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 13/06/2011 en: http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=5855

8. World Resources Institute, <http://www.wri.org>.

9. Tema 21 del trabajo en grupos.

integridad de la creación. Este proceso conciliar en favor de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) tuvo un hito importante en el mensaje final de la convocación sobre justicia, paz e integridad de la creación (Seúl, 1990)¹⁰.

IV. La naturaleza en la sabiduría de los pueblos indígenas

Éste ha sido uno de los capítulos más discutidos. Históricamente, el cristianismo ha sido impregnado por la filosofía griega con un fuerte énfasis dualista y consecuentemente competitivo y de dominación. Esta competitividad –fuente también de una economía capitalista y de mercado– muchas veces nos ha llevado a una mentalidad excluyente, en el afán de ganar al otro; a una visión de dominación del ser humano sobre la naturaleza, del hombre sobre la mujer, de los poderosos sobre los débiles, en lugar de complementarnos mutuamente con una visión incluyente.

Esto, en sí, no es un fenómeno nuevo: ya Pablo menciona en la carta a los Gálatas una fórmula bautismal de las primeras comunidades cristianas que se opone a las diferentes formas de dualismo: Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. (Ga 3,28)

Este cambio de visión es decisivo para una nueva relación con la creación. La pregunta decisiva no es quién es más importante (el animal, el cerro o la persona), sino cómo vivimos en una interrelación indisoluble, porque solamente podemos sobrevivir juntos. Frente a esto, la *CP Medio Ambiente* subraya la cosmovisión indígena: no excluyente ni competitiva, sino de interrelación, complementariedad y correspondencia¹¹. (Nº 37)

Se menciona a la Pachamama¹² como madre generosa y los rasgos femeninos de Dios (Nº 37), pero también se ponen límites claros: un claro NO al animismo. La tierra se entiende como creatura, No como deidad, y no es sujeto de derechos¹³, porque la corona de la creación es la persona humana. En resumen: la naturaleza no es tabú ni debe ser abusada (Nº 38).

Tomando este párrafo, se podría profundizar o al menos mencionar los rasgos femeninos de Dios, que justamente en la relación con la hermana madre tierra se hacen más palpables, como la fertilidad que en todas las culturas tiene nombres divinos femeninos.

1.6 JUZGAR: El verdadero desarrollo: Vida digna para todos y todas

El capítulo empieza con una afinación de la cuestión de fondo: ¿Cómo gestionar un desarrollo humano que priorice vida digna para todos y todas? (Nº 40).

Inclusive antes tenemos que preguntarnos qué entendemos por desarrollo: ¿El crecimiento económico como Producto Interno Bruto, la seguridad alimentaria dónde todos y todas tengan acceso a una alimentación equilibrada y saludable, un ingreso que esté encima de la línea de pobreza, acceso a los servicios para satisfacer sus necesidades básicas, una vida con relaciones ricas de amor y respeto según los usos y costumbres de su propia cultura?

10. Tema 22 del trabajo en grupos.

11. Ver temas 8 del trabajo en grupos.

12. Ver tema 8 del trabajo en grupos.

13. Pero véase en comparación el Nº 114.

V. Dios, Creador del cielo y de la tierra

Dios ha creado todo muy bueno¹⁴. Somos colaboradores en esta obra de Dios (Nº 41-43) y debemos mirar esta creación con la mirada de Dios: valorando su bonanza y bondad como Dios mismo la ve. La contemplación y la admiración de los milagros de la creación son el primer paso para su protección. Si no olemos la fragancia de una flor, la vamos a pisar sin darnos cuenta. Si no apreciamos la sombra de un pino, lo cortamos sin pensarlo dos veces. Si no saboreamos el agua fresca y pura, echamos lo que sea para contaminarla. Si no vemos la majestad de nuestros cerros nevados preservado desde hace miles de años, seguimos calentando el medio ambiente sin reparos. Solamente si descubrimos el valor de la naturaleza tendremos la motivación de cambiar nuestro estilo de vida.

Los obispos traducen el usual «multiplíquense y dominen la tierra» (Gn 1,26-28) con «cultiven y guarden la tierra»¹⁵ (Nº 44). Muchas veces se ha interpretado este texto sin tomar en cuenta su contexto correspondiente al siglo VI antes de Cristo, cuando la humanidad vivía todos los días las amenazas de una naturaleza salvaje. En aquel entonces, no había ni escopetas ni motosierras, ni fábricas. En este contexto, es posible entender dominación como defensa propia y supervivencia. Además, el pueblo de Judá se encontraba en el exilio en Babilonia. El imperativo de «multiplíquense» está escrito desde el contexto de la opresión y desde el peligro de perder su identidad e incluso la existencia misma. Esto debemos tomar en cuenta, si queremos aplicar este texto para hoy.

El descanso del 7mo día¹⁶ es parte de la creación, más aún, es el punto final del trabajo tanto de Dios como nuestro. Es uno de los 10 mandamientos que se ha dado al pueblo de Israel y que tenía que ser cumplido por todo el pueblo, esclavos, extranjeros, animales y con la tierra misma, como signo de la alianza con Dios que ha liberado a su pueblo de la opresión. Dios bendice el séptimo día y culmina su creación con el descanso. (Nº 45-47)

Esta tierra como creación es del Señor (Nº 49) y no se puede tratar como una propiedad privada, privando a otros de su uso. Más bien, deberíamos hablar de pertenencia mutua: pertenecemos a esta tierra que nos alimenta y sostiene, y la tierra pertenece a quienes la cultivamos. Pero somos solamente peregrinos (Ex 23,8; Heb 11, 13) y huéspedes (Lv 25, 23.35.40; Jc 29, 15; Sal 39,13). Esta tierra siempre es tierra de hermanos y hermanas¹⁷, es para compartir (Nº 50); es una herencia¹⁸ recibida gratuitamente y que debe ser traspasada a las siguientes generaciones.

VI. Jesucristo, plenitud de la creación

Este capítulo retoma y amplía la idea de la introducción: La visión de la carta es cristocéntrica: en Cristo se complementa toda la creación¹⁹. Este tema también alerta que el destino de la creación no es la destrucción o un fin catastrófico del mundo. Como cristianos, esperamos como fin del mundo la plenitud en Cristo.

14. Ver tema 9 del trabajo en grupos.

15. Ver tema 12 del trabajo en grupos.

16. Ver tema 13 del trabajo en grupos.

17. Ver tema 11 del trabajo en grupos.

18. Ver tema 10 del trabajo en grupos.

19. Ver tema 15 del trabajo en grupos.

VII. Nuestros criterios: la Doctrina Social de la Iglesia

Los signos de los tiempos²⁰ anuncian que el Reino de Dios ya ha llegado. Jesús responde a la pregunta de Juan Bautista: Los obispos entienden el deterioro como signo de los tiempos, pero dicen un claro no a un fin del mundo catastrófico, porque creemos que Dios lleva la creación a la plenitud en Jesucristo.

Para explicar los principios éticos que nombra la carta vea el siguiente gráfico: El centro de la ética cristiana es la **persona humana**. Cada persona tiene un valor inalienable como individuo. Pero nadie puede vivir solo.

Por eso, la Doctrina Social de la Iglesia siempre acompaña el valor de la persona con el principio de la **solidaridad**²¹, que no se debe entender como limosna, sino como la dimensión social del ser humano. Hoy podríamos también usar los términos complementariedad y reciprocidad que expresan esta interdependencia de todos los seres humanos.

La **subsidiaridad**: es el principio que regula y protege la relación entre grupos o entidades de diferente tamaño y fuerza. Hay que respetar los derechos inalienables individuales. Asimismo, es un principio de la ética social cristiana para las relaciones en una sociedad entre instancias grandes o superiores con pequeñas o inferiores. La subsidiaridad implica la prohibición de inmiscuirse en las responsabilidades de instancias más pequeñas; pero, al mismo tiempo, la obligación de brindar subsidio de parte de la instancia superior cada vez que sea debido o solicitado.

Subsidiariedad, en cuanto a la protección del medio ambiente, exige una respuesta adecuada según los niveles de responsabilidad personal, nacional e internacional.

En las últimas décadas hemos vivido una expansión territorial o espacial de la solidaridad a causa de los mecanismos de la globalización. Hoy, nuestro prójimo no está necesariamente a nuestro lado, sino puede estar al otro lado del mundo. Igualmente, tenemos una responsabilidad con la solidaridad.

Hoy, la ética social cristiana está proponiendo también una expansión temporal de la solidaridad: a eso se le llama **sustentabilidad**, es decir también tenemos que actuar solidariamente frente a las generaciones futuras.

Justicia es un concepto relacional, se refiere a una relación. Por ejemplo, es injusto que en Cochabamba, con 50% de la población sin agua, alguien cambie el agua de su piscina cada semana y quite así a otro barrio el agua para beber. Por otro lado, hay un contenido mínimo de justicia. Con la declaración de los derechos humanos, la humanidad ha determinado/establecido que cada persona tiene derecho a una vida digna, a la integridad de su persona. Estos son derechos absolutos, no importa dónde ni de quién ni cuándo.

Justicia social amplía esta relación que debe ser equilibrada y, además, implica la vigencia de los derechos humanos. Pero como las relaciones en nuestras sociedades diversificadas son

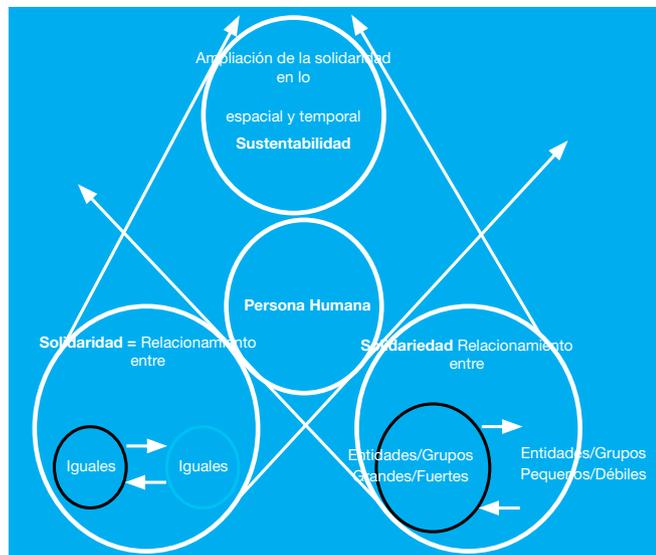
20. *Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio de forma que, acomodándose a cada generación, la Iglesia pueda responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura, y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario, por ello, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza (Gaudium et Spes 4). Ver tema 14 del trabajo en grupos.*

21. *Ver tema 11 del trabajo en grupos.*

más complejas, la justicia también tiene que tomar en cuenta diversas dimensiones.

La ética social ha identificado cuatro dimensiones que son fundamentales para la regulación de la justicia en una sociedad:

Justicia conmutativa o retributiva se refiere, en primer lugar, a cualquier forma de contrato entre dos ciudadanos o partes: el salario por un trabajo realizado debe ser adecuado al tiempo, esfuerzo y conocimiento que requiere este trabajo. El otro campo de la justicia retributiva corresponde a que yo soy responsable de las consecuencias de mis actos. Es decir: si por negligencia dejo invalidado a un padre de cuatro hijos, tengo que asumir los costos de educación de sus cuatro hijos, porque el daño que he causado les ha quitado esa posibilidad.



Otra dimensión que parece obvia es la **justicia legal**: es parte importante de la justicia que hayan reglas claras y que sean las mismas para todos. Esta dimensión también incluye los procedimientos en una democracia, tienen que ser transparentes, accesibles y oportunos.

Otras dos dimensiones son complementarias entre ellas: La **justicia distributiva** exige al Estado una redistribución de las riquezas generadas en una sociedad. Es decir: el Estado debe garantizar la educación y la salud; debe subsidiar a los económicamente más débiles. Como recíproco a esta tarea del Estado, las y los ciudadanos deben contribuir a la sociedad: la **justicia contributiva** exige este aporte de cada uno y una según sus posibilidades. Los que ganan un salario más alto deben pagar más impuestos, no solamente en montos absolutos, sino también en porcentaje.

Quien ha recibido una educación superior tiene que aportar un trabajo más calificado que un ayudante sin oficio. Justicia contributiva implica también el derecho a participar en las decisiones políticas. En realidad, todas estas dimensiones de la justicia son complementarias y se condicionan una a la otra.

Justicia ecológica o ambiental: es un concepto relativamente nuevo y se puede entender como una expansión de la justicia social temporalmente y también en cuanto a los sujetos. Significa que estamos ampliando nuestro campo social más allá de las personas humanas, dando derechos también a otros seres vivos como a los animales y a la madre tierra. Pero también se extiende el horizonte temporal a las futuras generaciones de seres vivos.

VIII. Nuestro Ejemplo: San Francisco de Asís

El mejor texto para trabajar el ejemplo de san Francisco es el Cántico de las Criaturas, que se encuentra al final de la carta (N° 115)²².

Un resumen de los criterios de JUZGAR se encuentra en el N° 114²³

1.7 ACTUAR: Discípulos misioneros: Guardianes de la creación

El término “guardianes” resalta que no somos los dueños de la creación, sino que debemos cuidar/administrar/guardar algo que no es nuestro.

IX. Orientaciones para Actuar

Las orientaciones tienen el mismo orden que sugiere la subsidiaridad: Primero está la responsabilidad personal, después la social y nacional, y luego la internacional.

El centro del mensaje episcopal es claramente la persona (CP Medio Ambiente N° 65), como punto de orientación para todos los modelos y planes de desarrollo (CP Medio Ambiente N° 72); pero también como la responsable de los cambios necesarios en este siglo y frente a la encrucijada de nuestro planeta (CP Medio Ambiente N° 15). Esto se refleja también en la parte doctrinal que muestra un enfoque altamente cristocéntrico (CP Medio Ambiente N° 53-58), de nuestro Dios que se hizo uno de nosotr@s. Más aún, el énfasis de la carta está en los más pobres que deben recibir una atención prioritaria, porque necesitan más el apoyo estatal, internacional y de toda la sociedad.

Una economía verde, como se ha propuesto en la Cumbre de Naciones Unidas en Río de Janeiro+20 (después de 20 años de la primera cumbre), debe evaluarse desde ese enfoque: ¿Son los países y personas pobres los que se van a beneficiar más? ¿O los países ricos, en primer lugar, buscan resolver sus crisis financieras hipotecando los bienes y servicios naturales del tercer mundo? (N° 89)

También las decisiones futuras en cuanto a la carretera por el TIPNIS deben medirse –según los obispos de Bolivia– con el criterio del bien común, que siempre tiene que preocuparse más de los que más lo necesitan. ¿La construcción de la carretera beneficia o no a los más postergados?

Responder estas preguntas ya no será tarea de los obispos, sino de todos y todas nosotras.

X. Nuestro compromiso como Iglesia

Como en cualquier buen proyecto, la Iglesia pone un fuerte aporte propio para arrancar con una nueva cultura ecológica (CP Medio Ambiente N° 95): Un capítulo amplio está dedicado a “Nuestro compromiso como Iglesia” (CP Medio Ambiente N° 91-100), detallando las obligaciones de los fieles, pero también de las instituciones católicas en Bolivia en esta nueva “Alianza por la Creación” (CP Medio Ambiente N° 114), que convocan los obispos.

Son metas ambiciosas a las cuales los obispos se comprometen: conformar una comisión de medio ambiente en cada diócesis (CP Medio Ambiente N° 92), celebrar una semana de

22. Ver tema 23 del trabajo en grupos.

23. Ver tema 17 del trabajo en grupos.

la creación cada año en todas las parroquias (CP Medio Ambiente N° 100) y promover una conciencia medioambiental en todos los espacios y encuentros eclesiales (CP Medio Ambiente N° 92). Si la Iglesia Católica (y ojalá todas las otras también: CP Medio Ambiente N° 99) cumplen con estos compromisos, podría realmente volverse protagonista en nuestro país para esta nueva cultura ecológica que tanta falta hace.

CP N° 100: Resumen del compromiso de la Iglesia²⁴

Los primeros cuatro elementos se refieren a la toma de conciencia e incidencia, los siguientes cinco puntos son comportamientos mínimos que cada cristiano debe asumir.

El último trata principalmente de promover el consumo de productos y alimentos locales que no necesitan ser transportados ni refrigerados con mucha energía.

Los compromisos son:

- Celebrar cada año la “Semana por la Creación”.
- Crear alianzas con fuerzas vivas de la sociedad para una nueva cultura del cuidado de la vida, por ejemplo con el municipio o un movimiento social o una ONG.
- Concienciar en el ámbito de la familia, de la comunidad educativa y del trabajo sobre la necesidad de cambiar el estilo de vida.
- Incidir en todos los niveles sociales y políticos para una mejor protección del medio ambiente.
- Implementar un adecuado tratamiento de los residuos sólidos y evitar la contaminación de nuestro entorno.
- Cuidar y usar con discreción el agua, de acuerdo con lo estrictamente necesario.
- Plantar y cuidar árboles y flores en nuestras casas, vecindarios, colegios y otros.
- Ahorrar y hacer uso responsable de todas las fuentes de energía.
- Priorizar el consumo de alimentos y productos ecológicos.

XI. Responsabilidades en la educación²⁵

Los obispos consideran que la educación juega un rol primordial en la implementación de una nueva cultura ecológica (N° 95). En primer lugar, la familia como núcleo de la vida y de la sociedad, nuestras comunidades educativas y también los medios de comunicación tienen una alta responsabilidad en fomentar el amor a la vida y a la creación.

Esto no se hace con discursos, sino con el ejemplo y testimonio, y con un manejo diferente de los recursos naturales como agua, tierra, aire y energía en las casas e instituciones de nuestras iglesias.

XII. Responsabilidades del Estado y la sociedad

Este capítulo debe que leído junto con las *Orientaciones de los ámbitos social y nacional* (N° 82-85):

24. Ver tema 18 del trabajo en grupos.

25. Ver tema 19 del trabajo en grupos.

Los temas principales:

- El derecho de todos de acceder a recursos de supervivencia como aire, agua, tierra, alimento, energía (N° 82)
- Una legislación a favor del medio ambiente y su implementación (N° 105-106, 108)
- Medir costos ambientales de los planes de desarrollo (N° 83, 110); especialmente energía (N° 107) y combustible biológico (N° 84), transgénicos (N° 85) y prevención de desastres (N° 109)

XIII. Responsabilidades de la comunidad internacional

Leer junto con *Orientaciones del ámbito internacional* (N° 86-90). Se critica claramente las actuales negociaciones sobre cambio climático (N° 86, 89, 90, 112) y estructuras internacionales (N° 87-89).

Conclusión: Alianza por la Creación N° 114²⁶

Al final de la carta, los obispos resaltan, otra vez, los pilares para salvaguardar la creación. El texto bíblico de base es la alianza de Dios con toda la tierra. La carta pastoral presenta cierta pluralidad: Si vemos el texto de Gen 9, se observa claramente que la tierra tiene derechos y obligaciones: “la alianza que hago con la tierra”. Es decir, Dios mismo considera a la tierra capaz de hacer una alianza.

- El compromiso por la ecología abarca todas las dimensiones y momentos de vida del ser humano, como también la protección de la creación y el uso razonable y solidario de los recursos naturales.
- Los cristianos reconocemos y apreciamos que la tierra es una creatura de Dios, a la que, como san Francisco, podemos llamar la “hermana madre tierra”, y a la cual siempre hemos de tratar, cuidar y proteger con sumo respeto.
- La creación de Dios es, en sí misma, muy buena y, tanto su existencia como sus principios son grandes misterios que desbordan la mente humana y superan nuestro entendimiento. Por eso, debemos cultivar la admiración de la grandeza del Creador.
- La tierra no se recibe para poseerla individualmente, sino para compartirla en solidaridad con los hermanos; por eso la tierra siempre es tierra de hermanos.
- El ser humano, cuando se aleja del amor de Dios Creador y de los hermanos, provoca un desorden que repercute inevitablemente en el resto de la creación.
- La posesión individualista y absoluta de la tierra, así como la acumulación de los bienes que ella produce, son el origen de todos los males.
- No creemos en anuncios sensacionalistas y apocalípticos de un fin catastrófico de nuestro mundo. Más bien anunciamos a Dios que ha dado a su Hijo para salvar a toda la creación y llevarla a la plenitud de la vida.

26. Ver tema 17 del trabajo en grupos.

- La salvación que esperamos para todo el universo está en Cristo resucitado que ha recibido del Padre el encargo de llevar a su plenitud el universo entero, hasta el fin de los tiempos, con la vitalidad del Espíritu.
- Como Pueblo del Dios Creador, nos toca estar a la vanguardia en la protección de nuestro planeta, dando un testimonio humilde y convencido del amor de Dios a todo el universo.

1.8 Oración Final: Cántico de la criaturas de San Francisco de Asís (N° 115)

Este hermoso texto se ofrece como oración inicial o de clausura en un taller sobre la carta pastoral²⁷.

27. Ver tema 23 del trabajo en grupos.

2

Herramientas para el trabajo en grupos



2.1 VER: Mirada creyente sobre el universo y sus amenazas



Cuidar y usar con discreción el agua

Bolivia es uno de los países en América Latina que posee una de las mayores reservas acuíferas; pero respecto a la calidad está entre los últimos. Los ríos que atraviesan las ciudades son verdaderos depósitos de basura y receptores de aguas residuales con elevados niveles de contaminación.

La ciudad de Cochabamba es un claro ejemplo. Esta región confronta, desde hace décadas, problemas muy serios en el manejo de este recurso vital. La escasez de agua, su distribución cada vez más injusta y la creciente sobreexplotación subterránea (napas) en la ciudad de Cochabamba dejaron de ser problemas coyunturales; pero nadie logró incorporar este tema como una prioridad en la agenda política local y regional, y este hecho dio lugar al desarrollo de una cultura de escasez, resignación e individualismo.

Hoy en día, cada familia y cada barrio, resuelve este problema con depósitos, tanques y barriles, pozos privados y/o pequeños sistemas cooperativos, o recibiendo agua por cisternas. Estudios laboratoriales realizados en 2011 por la Unidad de Salud Ambiental del Servicio Departamental de Salud de Cochabamba determinaron que el agua que las cisternas particulares y el Servicio Municipal de Agua Potable de Cochabamba (SEMAPA) proveen a la población están contaminadas y sin el tratamiento adecuado. A estos hechos se suma el acelerado crecimiento poblacional de las últimas dos décadas, procedente de los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí.

La ausencia de planes para regular estos asentamientos humanos ilegales ha provocado que la ciudad y su entorno se conviertan en focos de alta contaminación. Como si fuera poco,

el río Rocha es usado como lavadero de coches y basurero general. La gran mayoría de las curtiembres en la ciudad de Cochabamba, y en general en todo el país, tiene como uno de sus principales impactos ambientales las emisiones de cromo trivalente, provenientes de los efluentes del proceso de curtido. Son muy pocas las curtiembres que cumplen con los límites permisibles establecidos en la Ley de Medio Ambiente. El cromo trivalente es, en algunos casos, vertido a la red de alcantarillado, terminando en la planta de tratamiento de Alba Rancho. Sin embargo, esta planta de tratamiento no puede eliminar el cromo trivalente de las aguas a tratar, por lo que la contaminación por este metal pesado está afectando seriamente a los pobladores de la región que utilizan las aguas tratadas para regar sus cultivos. Otras curtiembres vierten sus residuos directamente al río Rocha, provocando un serio problema ambiental. Todas las formas de cromo se consideran cancerígenas.



Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la situación del agua en nuestro barrio, ciudad y/o región?

2. ¿Cuáles son las causas de los problemas que vivimos respecto al agua?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 17-18, 23-24, 26, 29, 82, 92, 100, 102
Lecturas bíblicas: Salmo 104; Ezequiel 47, 1b-12; Apocalipsis 22,1-2.*

¿Nuestros hijos vivirán de la basura?

Un problema ambiental mundial es la producción de residuos sólidos (escorias radioactivas y tóxicas, plásticos, vidrios, papeles, aluminio, orgánicos y otros, en especial los que no son biodegradables) que afectan a todos los organismos que tienen vida. Este problema, en todas las ciudades medianas y grandes del país, es generado por nuestro creciente y acelerado consumo, principalmente de productos desechables. (CP Medio Ambiente 22)



Hagan un recorrido en su mente recordando lo que hicieron el día de ayer anotando en un papel una lista respondiendo las siguientes preguntas:

1. ¿En qué momento –desde que te levantaste hasta que te acostaste– generaste basura?
2. ¿De qué materiales era esa basura?: Plástico, orgánico, papel, vidrio, etc.
3. ¿Dónde se botó la basura? En la calle, en la casa, en el trabajo, etc. ¿Lo que han botado, han separado para el reciclaje?
4. ¿Cuánto de esta basura era evitable? ¿Cómo?

	¿A qué hora he botado basura?	¿Qué material?	¿Dónde?	¿Era evitable?	¿Cómo?
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					

Deforestación, nuestra responsabilidad respecto al cambio climático

Santa Cruz enfrenta un creciente incremento de deforestación: San Julián, El Puente, Santa Rosa del Sara, San Pedro, Ascensión de Guarayos y Yapacaní son los seis municipios que registran el 65% de los desmontes en este departamento.

El director de Recursos Naturales del Gobierno Departamental de Santa Cruz, Eber Menacho, informó que cada año se deforestan alrededor de 250 mil hectáreas en el departamento, bajo el fin de habilitar tierras para cultivos o actividades ganaderas. Se estima que, hasta el 2009, al menos cinco millones de hectáreas fueron afectadas.

“Alrededor de 300 hectáreas de bosque son deforestadas por día en el departamento de Santa Cruz y 300 mil hectáreas a nivel nacional desaparecen cada año, provocando la pérdida de muchas especies animales y vegetales”, señala un informe de la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN).

Respondan las siguientes preguntas:



1. ¿Cuál es la situación de los bosques y cuencas en nuestra región?

2. ¿Tenemos árboles en nuestro barrio? ¿Por qué?



*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 16, 20, 27, 29, 31, 92, 97, 100, 108
Lecturas bíblicas: Salmo 23; Ezequiel 37, 1-14.*

La contaminación del aire

Los niveles de contaminación del aire registrados en septiembre 2010, en la ciudad de La Paz, llegaron a 90 microgramos por metro cúbico, más de lo permitido por la Organización Mundial de Salud (OMS), según el director de Calidad Ambiental del Gobierno Municipal de La Paz, Álex Suárez. “Lo permitido por la OMS/OPS es de 50 microgramos por metro cúbico”, afirmó.

En total, 147 incendios que fueron advertidos en la provincia Ixiamas (Norte de La Paz), en septiembre 2010, producto de los excesivos chaqueos y los vientos del Norte, expandieron el fuego que no lograron ser apagados hasta la llegada de las lluvias. Como producto de esta situación, la población paceña respiró material particulado debido al arrastre de humos generados por las actividades de chaqueo en el Oriente, en nuestro país y en otras regiones.

Por otro lado, los vehículos son otro elemento generador de la mayor contaminación atmosférica. Fuentes del Proyecto Aire Limpio revelaron que el parque automotor en Bolivia creció de 96 mil a 910 mil vehículos entre nuevos y usados en el último decenio, de los cuales 95% tienen considerable uso y sólo 5% corresponde a nuevos. Los vehículos antiguos, sin mantenimiento, son más contaminantes debido a que sus motores ya cumplieron su vida útil. Efraín Fernández, Jefe de la Unidad de Control Ambiental, dijo que “los problemas de concentraciones altas de contaminantes se generan en un porcentaje mayor a 70% por el parque automotor, el origen de los niveles altos o bajos está en función a la mala combustión de los vehículos”.

Respondan las siguientes preguntas:



1. En nuestra región, ¿practicamos el chaqueo?, ¿hacemos fogatas en San Juan?, ¿quemamos la basura?

2. ¿Cómo podemos cambiar estas prácticas?, ¿qué alternativas hay?

3. ¿Cómo podemos reducir la contaminación del aire en nuestro diario vivir?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 9, 12, 16, 30-33, 82
Lecturas bíblicas: Sabiduría 13, 1-9.*

Minería, contaminación persistente

Los vecinos del Cerro Rico, en Potosí, cuentan los efectos de la contaminación: “A todos nos hace mal, pero en especial a mis hijitos y a los niños que viven aquí. (...) Mayormente, nuestros hijos se enferman con diarrea, vómito, dolor de barriga y resfrío, pero más con diarrea. (...) No se puede, tenemos patios abiertos, abrimos las puertas, las ventanas y está entrando la contaminación. (...) Nosotros sólo soportamos la contaminación, ¿qué podemos hacer? Este polvo tiene sílice, tiene arsénico y también los minerales; por ejemplo, el plomo es un mineral muy dañino. (...) Tienen que haber reglas, es impensable que hasta ahora, durante tantos años, estemos contaminándonos cada vez más y no se haga nada; por ejemplo, aquí los ingenios no tienen nada, nada, nada de seguridad”. (Guardas y vecinos del Cerro Rico)

Las fuentes de contaminación en el área del Cerro Rico son aproximadamente 600 bocaminas, los desmontes (332 sulfurosos y 215 oxidados), 31 ingenios, colas y *sucus* y *pallacos* que generan contaminantes como drenaje ácido de mina y de roca, y sedimentos que afectan a suelos y aguas, impactando, además, varios ríos que recorren por diferentes comunidades agrícolas. De acuerdo con análisis realizados en suelos, aire y agua, se ha determinado la presencia de antimonio, arsénico, zinc, cobalto, plomo, plata cromo, cobre, cadmio y níquel. Dependiendo del lugar, en general, más de 50% de las muestras tiene una presencia de los metales por encima de los límites permisibles, que pone en gran riesgo a la población del municipio de Potosí, con 160.000 habitantes.

Frente a esta problemática, se observa una casi total ausencia de las autoridades competentes. El Gobierno Municipal de Potosí no ha asumido su responsabilidad de velar por la calidad del medio ambiente y sus recursos. Tampoco el Estado (incluida la Gobernación) asume su rol. En Potosí, las autoridades ambientales y sectoriales no sólo no hacen cumplir las leyes, sino fomentan la contaminación, entre otros aspectos, a través de la ampliación de los plazos. Las licencias ambientales son más un requisito administrativo que un documento técnico de control. El Cerro Rico, por siglos, ha sido la característica de Potosí, tanto de la riqueza inmensurable que se han llevado como de la muerte de millones de indígenas y mineros en los socavones.

El monte es también un signo importante en la Biblia: Moisés recibe los 10 mandamientos en el monte Sinaí, el monte Sion es el signo del Reino de David; también Jesús se sube al monte para anunciar el Reino de Dios: las Bienaventuranzas y, finalmente, Jesús es crucificado en un monte en las afueras de Jerusalén que se llama Gólgota.

Respondan las siguientes preguntas:

1. En nuestra región, ¿hay centros mineros? ¿Qué sabemos sobre la contaminación que causan?

2. ¿Nos hacemos responsables por una explotación responsable que protege al medio ambiente y a las personas?

Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:

CP Medio Ambiente N° 4, 17, 30, 81, 88, 106.

Posibles lecturas bíblicas: Éxodo 24,12-13; Mateo 5,1-12



Consecuencias del cambio climático

El lago Poopó es el segundo más grande de Bolivia después del lago Titicaca, ambos están conectados por el río Desaguadero. Se encuentra en el departamento de Oruro, en Bolivia, tiene 84 km de largo y 55 km de ancho, y un área de 2.337 km², dependiendo del aporte del río Desaguadero y el río Márquez; se encuentra a una altitud de 3.686 msnm. Es, además, el segundo lago a mayor altura de Sudamérica.

Alfonso Alem, investigador del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), aseguró que el calentamiento global, además de la extrema contaminación minera y las variabilidades climáticas (como periodos largos sin lluvia), ponen en mayor riesgo la permanencia del lago Poopó. En la actualidad, su profundidad no alcanzaría ni siquiera un metro, lo cual es alarmante. El terreno cercano al Poopó, similar a un salar, por las grandes extensiones de tierra blanca salinizada que se observan, convierten a esta zona en un lugar no apto para la actividad agrícola. Por otra parte, “la contaminación minera también está mostrando severos efectos en el lago Poopó”, señaló, porque es fácil presenciar el color naranja de la tierra y el olor penetrante a metal que provoca ardor en la nariz.

Esta zona es hábitat de muchas especies de aves como las parihuanas o flamencos y patos que ya no son apreciados en el lago. En otras palabras, se conocía aproximadamente 36 tipos de aves de las que ya no existen ni siquiera 10; también han desaparecido peces como el karachi, el pejerrey, la trucha y los ispis.



Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué consecuencias del calentamiento global podemos observar en nuestra región?

2. ¿Sabemos cómo se produce el cambio climático? Hagan un esquema de explicación.

3. ¿Qué hacemos frente a los cambios del clima? ¿Estas medidas de adaptación sirven y funcionan?

4. ¿Cuál es nuestro aporte para reducir los gases de efecto invernadero?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N° 16-33, 68, 108-109
Posibles lecturas bíblicas: Isaías 33,8-9; 40,3-9.*

Cuidar la biodiversidad que Dios nos regaló

Brasil terminó, en septiembre 2011, con la construcción de las cuestionadas represas de San Antonio y Jirau, cerca de la frontera boliviana. Grupos ambientalistas, desde hace más de un año, cuestionaron esta obra porque prevén que su puesta en marcha causará gran daño a la biodiversidad en los departamentos de Beni y Pando. Las dos megarepresas, que forman parte de un proyecto hidroenergético, están localizadas en el río Madera, cerca de la ciudad de Porto Velho, Estado de Rondonia en Brasil, ubicadas a 80 y 190 kilómetros de la frontera con Bolivia.

“La megarepresa que está terminando de construir Brasil sobre el río Madera va a significar la inundación y desaparición de grandes extensiones de biodiversidad de bosques en todo lo que es Pando y Beni”, declaró la diputada Norma Piérola. Hace tres años inició la construcción de esta megarepresa que posibilita el desvío de ríos y lagos que atraviesan el país y que provocarán inundaciones en grandes extensiones del territorio boliviano. “Eso lo ha denunciado el propio Viceministro de Medio Ambiente, sería bueno que este ministerio tome acciones de oficio, de acuerdo a ley, en defensa del medio ambiente”. Diferentes ambientalistas sospechan también que las inundaciones de 2012, en Pando, hayan sido resultado de las nuevas megarepresas.

Las represas de San Antonio y Jirau están ubicadas en el Río Madera, río que nace en las cabeceras de la cordillera de Los Andes y está formado por los ríos Beni, Madre de Dios y Mamoré. Es el mayor afluente del río Amazonas y uno de los cinco ríos más caudalosos del mundo. Por su longitud y su caudal, transporta la mitad de los sedimentos de la cuenca, una de las mayores descargas sólidas del mundo, y drena una de las regiones con mayor riqueza biológica del mundo que es compartida por tres países: Bolivia, Brasil y Perú. De acuerdo con algunos ambientalistas, la construcción de la megarepresa de Brasil en el río Madera ocasionará un gran daño a toda la cuenca del Amazonas y a su rica biodiversidad.

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tesoros de biodiversidad nos ofrece nuestra región? ¿Cuáles son sus plantas y animales favoritas?

2. ¿Qué animales y plantas en nuestra región están en peligro de extinción? ¿Por qué?

3. ¿Cuál es nuestro aporte para proteger esta vida en plenitud que Dios nos ha regalado?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 8, 14, 29-30, 88, 105
Posibles lecturas bíblicas: Génesis 1,1-27; Romanos 8,19-23.*

Nuestra madre tierra

El yerno de la Pachamama

Había una vez un joven muy, muy pobre, a quien le gustaba cazar vicuñas. Pasó todo un día caminando por el cerro y por la tarde se sentó para descansar un poco. Estaba por dormirse cuando, de repente, se le apareció una chica muy linda. Era bellísima, pequeña, con ojos negros muy grandes y pestañas largas. La chica le hizo pensar en una vicuña. Llevaba un vestido nuevo y aretes de plata. Ella se acercó y le preguntó al joven:

– *¿Qué estás haciendo acá?*

– Estoy cazando vicuñas, le respondió a la chica.

– *¿Por qué quieres matar a las vicuñas? ¿Qué mal te han hecho?*, le dijo con voz triste.

– Soy pobre, por eso las mato. Vendo su cuero y su lana para poder comer- le explicó el joven.

Entonces la chica le dijo: – *Cásate conmigo y serás rico. No tendrás que matar más vicuñas.* Al chico le pareció una buena idea y aceptó.

–*Antes, tenemos que pedir permiso a mi madre. Ella está aquí cerca, entre los cerros. Ella es la Pachamama, dijo la chica.* Después de caminar un poco, encontraron una roca grande y allí apareció una mujer vieja, alta y flaca. Era la Pachamama.

– *Cásate con mi hija, si quieres*, le dijo al joven; pero te quiero decir dos cosas:

Primero, quiero que la trates bien y, segundo, debes comprender que mi hija nunca come. Ahora puedes ir con ella y mañana se despertarán en una casa linda.

Al día siguiente la joven pareja se despertó en una casa hermosa en las montañas. Tenían muebles de madera, espejos dorados, almohadas blancas y mantas de lana fina de muchos colores. Además, tenían platos de oro, cucharas y cuchillos de plata, y un armario lleno de ropa nueva. Por primera vez en su vida el joven se vistió de traje blanco, botas de cuero negro, un sombrero bueno y un poncho de lana de vicuña. Allá, en su tierra, tenían abundancia de maíz, habas, papas, ovejas y una manada de llamas. ¡Qué feliz estaba el joven con su vida nueva!

Pasó el tiempo y la pareja tuvo un hijo y después una hija. Eran idénticos a su madre: hermosos, con ojos grandes y pestañas largas. El joven estaba contento, pero se preocupaba porque su mujer nunca comía. Tenían bastante comida, pero ella nunca se servía. Tampoco comían sus hijos. Esto le preocupaba mucho, así que un día decidió seguirla para ver dónde y cómo pasaba el día. Se escondió detrás de unas rocas grandes en el cerro. Pasó un rato y el joven vio a su mujer y sus hijos. Los siguió por el cerro, escondiéndose detrás de rocas y plantas cuando fue necesario.

Vio algo muy extraño. Su mujer y sus hijos se arrodillaron en el campo, inclinaron las cabezas, y apoyaron sus manos en la tierra. Después de un momento así, sus cuellos empezaron a crecer y los brazos y las manos se alargaron. Desapareció su pelo y su ropa y los tres se convirtieron en vicuñas. ¡Empezaron a comer el pasto! ¡Qué contentos estaban así!

El joven se puso de pie y gritó: – ¡Me has engañado! ¡No eres una mujer, eres una vicuña! Le tiró una piedra y las tres vicuñas salieron corriendo mientras el hombre las perseguía gritando y quejándose: – ¡Vuelvan! ¡Vengan acá!, gritaba en voz alta.

Pero las tres vicuñas escaparon en la niebla del cerro. El hombre las siguió corriendo, gritando, resbalando, y cayendo en el camino. Por fin se cansó y se sentó abrigado en su poncho fino, porque hacía mucho calor. Se durmió así y cuando se despertó el poncho no estaba.

Tampoco tenía sus botas. En cambio, llevaba sus sandalias viejas. ¡Adiós a su traje blanco, sus botas negras y su sombrero bueno! Se quedó como al principio, con su ropa pobre y en el mismo lugar donde vio a la hija de la Pachamama por primera vez.

Nunca pudo encontrarla otra vez, ni a sus hijos ni la casa bonita. Cuando volvió a su pueblo y contó su historia a sus amigos, nadie le creyó. Pensaban que lo había soñado todo. Aunque el joven insistía que habían pasado tres o cuatro años, le aseguraron sus amigos que había salido esa misma mañana a cazar vicuñas.



Respondan la siguiente pregunta:

Según la leyenda, ¿qué nos hace más ricos: cazar animales y explotar la tierra o amarla como si fueran parte de una familia?

*Después de contestar la pregunta se recomienda la siguiente lectura:
CP Medio Ambiente N°: 36 y 37*

2.2 JUZGAR: El verdadero desarrollo: Vida digna para todos

Dios creó todo y vio que era muy bueno

Texto 1: Gen 1,1- 31;

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua. Entonces Dios dijo: «¡Que haya luz!» Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad y la llamó «día», y a la oscuridad la llamó «noche». De este modo se completó el primer día (...) Entonces Dios dijo: «Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo.» Y así fue. Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien. Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo». Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran». Después les dijo: «Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento. Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento». Así fue, y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

Texto 2: Job 38,1-12

Entonces, el Señor le habló a Job en medio de la tempestad: ¿Quién eres tú para dudar de mi providencia y mostrar con tus palabras tu ignorancia? Muéstrame ahora tu valentía, y respóndeme a estas preguntas: ¿Dónde estabas cuando yo afirmé la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto!

Cuando el mar brotó del seno de la tierra, ¿quién le puso compuertas para contenerlo? Yo le di una nube por vestido y la niebla por pañales. Yo le puse un límite al mar y cerré con llave sus compuertas. Y le dije: «Llegarás hasta aquí, y de aquí no pasarás; aquí se romperán tus olas arrogantes».

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para nosotr@s que “Dios vio que todo era muy bueno”? ¿Cómo debemos mirar y tratar a esta creación que es muy buena?

2. ¿Qué dice Dios a Job? ¿Nosotr@s, somos capaces de repetir los milagros de la naturaleza? ¿Le ofrecemos el respeto que merece a la creación?

3. ¿Cómo podemos expresar nuestro respeto y admiración a la naturaleza?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 41-43 y 78*

Tierra y creación como herencia y regalo

Texto 1: Lev 25,23-24;

«La tierra no debe venderse a perpetuidad: la tierra es mía, y ustedes sólo están de paso por ella como huéspedes míos. Por lo tanto, para cualquier terreno que ustedes tengan en propiedad, deben conceder a los dueños anteriores el derecho de volver a comprarlo».

Texto 2: 1R 21, 2-3.16-19

Algún tiempo después sucedió que un hombre de Jezreel, llamado Nabot, tenía un viñedo en aquel pueblo, junto al palacio de Ahab, el rey de Samaria. Un día, Ahab le dijo a Nabot:

—*Dame tu viñedo para que yo pueda tener en él una huerta, ya que está al lado de mi palacio. A cambio de él te daré un viñedo mejor; o, si lo prefieres, te pagaré su valor en dinero.*

Pero Nabot respondió a Ahab:

—No permita Dios que yo te dé lo que he heredado de mis padres (...)

Al enterarse Ahab de que Nabot había muerto, fue y se apoderó de su viñedo. Entonces el Señor se dirigió a Elías, el de Tisbé, y le dijo: «Ve en seguida a ver a Ahab, rey de Israel, que vive en Samaria. En este momento se encuentra en el viñedo de Nabot, del cual ha ido a tomar posesión. Le dirás: “Así dice el Señor: Puesto que mataste a Nabot y le quitaste lo que era suyo, en el mismo lugar donde los perros lamieron su sangre, lamerán también la tuya».

Texto 3: Mc 4, 26-29

Jesús dijo también: «Con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que lo mismo da que esté dormido o despierto, que sea de noche o de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra produce por sí misma: primero el tallo, luego la espiga y más tarde los granos que llenan la espiga. Y cuando ya el grano está maduro, lo recoge, porque ha llegado el tiempo de la cosecha».

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué Nabot no quiere vender su herencia? ¿Para quién es esta herencia? Entonces: ¿Qué significa que la tierra y la creación son una herencia?

2. ¿Qué hacemos nosotr@s para recibir todos los dones de la naturaleza? ¿Hemos hecho algo para merecer o ganar el don de la creación?



Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 49, 55, 88

Solidaridad como parte de la creación

Texto 1: Lev 25,10-17

«El año 50 lo declararán ustedes año santo: será un año de liberación, y en él anunciarán libertad para todos los habitantes del país. Todo hombre volverá al seno de su familia y a la posesión de sus tierras. El año 50 será para ustedes año de liberación, y en él no deberán sembrar ni cortar el trigo que nazca por sí mismo, ni podar los viñedos ni recoger sus uvas, porque es un año santo y de liberación para ustedes. Comerán sólo lo que la tierra produzca por sí misma.

En este año de liberación, todos ustedes volverán a tomar posesión de sus tierras. Si alguien vende o compra a otra persona algún terreno, no trate de aprovecharse de ella. El que compra debe pagar según el tiempo transcurrido desde el año de liberación, y el que vende debe cobrar según los años de cosecha que aún falten: cuantos más años de cosecha falten, mayor será el precio; si quedan pocos años, el precio será menor, pues lo que se vende es el número de cosechas.

No abuse nadie de nadie. Muestran reverencia por su Dios, pues yo soy el Señor su Dios.

Cumplan mis leyes, pongan en práctica mis decretos. Cúmplalos y vivirán tranquilos en el país; la tierra dará frutos, y ustedes vivirán tranquilamente en ella y comerán de sus frutos hasta quedar satisfechos».

Texto 2: Os 4,1-3

«Israelitas, escuchen lo que dice el Señor. Él ha entablado un pleito contra los que viven en este país, porque aquí ya no hay lealtad entre la gente, ni fidelidad ni conocimiento de Dios. Abundan en cambio el juramento falso y la mentira, el asesinato y el robo, el adulterio y la violencia, y se comete homicidio tras homicidio. Por eso, el país está de luto; se quedan sin fuerzas los que viven en él; y con los animales salvajes y las aves mueren, también los peces del mar».

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo debemos tratar a nuestro@s herman@s? ¿Cuál es la justificación de Dios para este mandamiento?

2. ¿A quién pertenecen los dones de la naturaleza: el agua, el aire, la tierra? ¿Tienen un propietario?

3. ¿Qué caracteriza la vida de los primeros cristianos? ¿Y la nuestra?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 10-12, 48, 50-52, 59*

Multiplíquense y dominen la tierra

Texto 1: Gn 1,26-30

Entonces dijo Dios: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo». Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran». Después les dijo: «Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento. Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento». Así fue, y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

Texto 2: 2Co 5,17-6,1

Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Ahora pues, como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: «En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé». Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación!

Respondan las siguientes preguntas:

1. El texto de la creación se escribió en el año 600 a.C. En ese tiempo, no había escopetas ni motosierras, ni plantas nucleares ni fabricas. ¿Cuál ha sido la relación entre ser humano y naturaleza? ¿Era igual que hoy?

2. ¿Cuál es la comida que Dios da al ser humano según el texto?

3. ¿Qué significa ser colaboradores de Dios, cocreadores de esta naturaleza?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 44 y 79*

El descanso del sábado como parte de la creación

Texto 1: Gn 2,1-4

El cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, quedaron terminados. El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó. Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación. Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

Texto 2: Éx 23,10-12

Dios dijo: «Cultiva la tierra y recoge las cosechas durante seis años, pero el séptimo año no la cultives: déjala descansar para que la gente pobre de tu país coma de ella, y para que los animales salvajes se coman lo que sobre. Haz lo mismo con tus viñedos y tus olivos. Haz durante seis días todo lo que tengas que hacer, pero descansa el día séptimo, para que descansen también tu buey y tu asno, y recobren sus fuerzas tu esclavo y el extranjero. Cumplan con todo lo que les he dicho, y que jamás se escuche en labios de ustedes el nombre de otros dioses».

Texto 3: Lv 25,1-24

El Señor se dirigió a Moisés en el monte Sinaí, y le dijo: «Di a los israelitas lo siguiente: Cuando ustedes hayan entrado en la tierra que les voy a dar, la tierra deberá tener reposo en honor del Señor. Podrán sembrar sus campos durante seis años. También durante seis años podrán podar sus viñedos y recoger sus frutos, pero el séptimo año será de completo reposo de la tierra en honor del Señor; no siembren ese año sus campos ni poden sus viñedos. Tampoco corten el trigo que nazca por sí mismo después de la última cosecha, ni recojan las uvas de su viñedo no podado; la tierra debe tener reposo completo. Lo que la tierra produzca por sí misma durante su reposo, alcanzará para que coman ustedes, sus siervos y sus siervas, y los trabajadores y extranjeros que vivan con ustedes, y sus ganados y los animales feroces del país. Todo lo que la tierra produzca, les servirá de alimento.

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Para quiénes es la ley del sábado, del día del descanso?
2. En nuestra relación con Dios, ¿qué significa guardar el día de descanso?
3. ¿Qué importancia tiene el día de descanso para nosotr@s? ¿Lo cumplimos o no?
4. ¿Hay algo más importante en nuestra vida que el trabajo?

*Después de contestar las preguntas se recomienda la siguiente lectura:
CP Medio Ambiente N°: 45-48*

Deterioro del Medio Ambiente como signo de los tiempos

Texto 1: Lucas 7,18-23

Juan tuvo noticias de todas estas cosas, pues sus seguidores se las contaron. Llamó a dos de ellos y los envió al Señor, a preguntarle si él era de veras el que iba a venir o si debían esperar a otro. Los enviados de Juan se acercaron a Jesús y le dijeron: «Juan el Bautista nos ha mandado a preguntarte si tú eres el que ha de venir, o si debemos esperar a otro».

En aquel mismo momento Jesús curó a muchas personas de sus enfermedades y sufrimientos, y de los espíritus malignos, y dio la vista a muchos ciegos. Luego les contestó: «Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso aquel que no pierda su fe en mí!»

Texto 2: Lc 12,54-56

Jesús también dijo a la gente: «Cuando ustedes ven que las nubes se levantan por occidente, dicen que va a llover, y así sucede. Y cuando el viento sopla del sur, dicen que va a hacer calor, y lo hace. ¡Hipócritas! Si saben interpretar tan bien el aspecto del cielo y de la tierra, ¿cómo es que no saben interpretar el tiempo en que viven?»

Texto 3: Gaudium et spes 3b - 4a

No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.

Para cumplir esta misión, es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a las perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura, y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario, por ello, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es un signo de los tiempos? ¿Cómo reconocemos un signo de los tiempos? ¿Para qué sirve?

2. ¿El cambio climático es un signo de los tiempos? ¿Por qué?



*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 15, 62-63, 71*

Jesucristo como plenitud de la creación

Texto 1: Jn 10,10-11

«El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas».

Texto 2: Col 1,15-20:

Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible; es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado. En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así como los seres espirituales que tienen dominio, autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y para él. Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden. Además, Cristo es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz.

Texto 3: Apc 21,1-7

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar.

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: «Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte ni llanto, ni lamento ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir».

El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas». Y también dijo: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza».

Después me dijo: «Ya está hecho. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al que tenga sed le daré a beber del manantial del agua de la vida, sin que le cueste nada. El que salga vencedor recibirá todo esto como herencia; y yo seré su Dios y él será mi hijo».

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa la vida en abundancia o plenitud? Imagínense una vida plena, ¿cómo será?

2. ¿Qué significa que Cristo es la plenitud de la creación?



*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 1, 41, 44, 53-58*

2.3 ACTUAR: Guardianes de la creación

Alianza por la creación

Texto: Gn 6,9-21; 9,8-17

Ésta es la historia de Noé. Noé era un hombre muy bueno, que siempre obedecía a Dios. Entre los hombres de su tiempo, sólo él vivía de acuerdo con la voluntad de Dios. Noé tuvo tres hijos, que fueron Sem, Cam y Jafet.

Para Dios, la tierra estaba llena de maldad y violencia, pues toda la gente se había pervertido. Al ver Dios que había tanta maldad en la tierra, le dijo a Noé: «He decidido terminar con toda la gente. Por su culpa hay mucha violencia en el mundo, así que voy a destruirlos a ellos y al mundo entero. Construye una barca de madera resinosa, haz cuartos en ella, y tapa con brea todas las rendijas de la barca por dentro y por fuera, para que no le entre agua. Haz la barca de estas medidas: 135 metros de largo, 22 metros y medio de ancho, y 13 metros y medio de alto. Hazla de tres pisos, con una ventana como a medio metro del techo, y con una puerta en uno de los lados. Yo voy a mandar un diluvio que inundará la tierra y destruirá todo lo que tiene vida en todas partes del mundo. Todo lo que hay en la tierra morirá. Pero contigo estableceré mi alianza, y en la barca entrarán tus hijos, tu esposa, tus nueras y tú. También llevarás a la barca un macho y una hembra de todos los animales que hay en el mundo, para que queden con vida igual que tú. Contigo entrarán en la barca dos animales de cada clase: tanto de las aves y animales domésticos, como de los que se arrastran por el suelo, para que puedan seguir viviendo. Junta, además, toda clase de alimentos y guárdalos para que tú y los animales tengan qué comer». Y Noé hizo todo tal como Dios se lo había ordenado.

Dios también les dijo a Noé y a sus hijos: «Miren, yo voy a establecer mi alianza con ustedes y con sus descendientes, y con todos los animales que están con ustedes y que salieron de la barca: aves y animales domésticos y salvajes, y con todos los animales del mundo. Mi alianza con ustedes no cambiará: no volveré a destruir a los hombres y animales con un diluvio. Ya no volveré a haber otro diluvio que destruya la tierra. Ésta es la señal de la alianza que para siempre hago con ustedes y con todos los animales: he puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal de la alianza que hago con la tierra. Cuando yo haga venir nubes sobre la tierra, mi arco iris aparecerá entre ellas. Entonces me acordaré de la alianza que he hecho con ustedes y con todos los animales, y ya no volveré a haber ningún diluvio que los destruya. Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo. Ésta es la señal de la alianza que yo he establecido con todo hombre y animal aquí en la tierra». Así habló Dios con Noé.

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la razón para el diluvio?

2. ¿Qué es una alianza? ¿En qué consiste la alianza entre Dios, la humanidad y todos los animales?

3. ¿Cuál es nuestra parte en esta alianza?

*Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas:
CP Medio Ambiente N°: 114*

Los pilares para salvaguardar la creación

Lean atentamente el N° 114 de la Carta Pastoral:

- El compromiso por la ecología abarca todas las dimensiones y momentos de vida del ser humano, como también la protección de la creación y el uso razonable y solidario de los recursos naturales.
- Los cristianos reconocemos y apreciamos que la tierra es una creatura de Dios, a la que, como san Francisco, podemos llamar la “hermana madre tierra” y a la cual siempre hemos de tratar, cuidar y proteger con sumo respeto.
- La creación de Dios es, en sí misma, muy buena y, tanto su existencia como sus principios son grandes misterios que desbordan la mente humana y superan nuestro entendimiento. Por eso, debemos cultivar la admiración de la grandeza del Creador.
- La tierra no se recibe para poseerla individualmente, sino para compartirla en solidaridad con los hermanos; por eso la tierra siempre es tierra de hermanos.
- El ser humano, cuando se aleja del amor de Dios Creador y de los hermanos, provoca un desorden que repercute inevitablemente en el resto de la creación.
- La posesión individualista y absoluta de la tierra, así como la acumulación de los bienes que ella produce, son el origen de todos los males.
- No creemos en anuncios sensacionalistas y apocalípticos de un fin catastrófico de nuestro mundo. Más bien anunciamos a Dios que ha dado a su hijo para salvar a toda la creación y llevarla a la plenitud de la vida.
- La salvación que esperamos para todo el universo está en Cristo resucitado que ha recibido del Padre el encargo de llevar a su plenitud el universo entero, hasta el fin de los tiempos, con la vitalidad del Espíritu.
- Como Pueblo del Dios Creador, nos toca estar a la vanguardia en la protección de nuestro planeta, dando un testimonio humilde y convencido del amor de Dios a todo el universo.

Revisen cada uno de estos pilares para salvaguardar la creación. Indiquen al menos una acción y cambio de estilo de vida en cada punto que pueden realizar a partir de hoy.

Hagan una lista personal y una lista comunitaria (en papelógrafo) de los compromisos que están asumiendo.

Nuestro compromiso como Iglesia

Lean atentamente el N° 100 de la Carta Pastoral:

Como resumen de nuestro compromiso de Iglesia, proponemos algunos pasos concretos para proteger la creación:

- Celebrar cada año la “Semana por la Creación”.
- Crear alianzas con fuerzas vivas de la sociedad para una nueva cultura del cuidado de la vida.
- Concientizar en el ámbito de la familia, de la comunidad educativa y del trabajo sobre la necesidad de cambiar el estilo de vida.
- Incidir en todos los niveles sociales y políticos para una mejor protección del medio ambiente.
- Implementar un adecuado tratamiento de los residuos sólidos y evitar la contaminación de nuestro entorno.
- Cuidar y usar con discreción el agua de acuerdo con lo estrictamente necesario.
- Plantar y cuidar árboles y flores en nuestras casas, vecindarios, colegios y otros.
- Ahorrar y hacer uso responsable de todas las fuentes de energía.
- Priorizar el consumo de alimentos y productos ecológicos.

Indiquen al menos una acción y cambio de estilo de vida en cada punto que pueden realizar a partir de hoy.

Hagan una lista personal y una lista comunitaria (en papelógrafo) de los compromisos que están asumiendo.

Nuestra responsabilidad en la educación

Lean atentamente los N° 101-104 de la Carta Pastoral:

101. “El rostro humano de una sociedad depende mucho de la contribución de la educación (...) En efecto, la educación persigue la formación integral de la persona, incluida la dimensión moral y espiritual del ser, con vistas a su fin último y al bien de la sociedad de la que es miembro. Por eso, para educar en la verdad, es necesario saber sobre todo quién es la persona y también su entorno. Contemplando la realidad que lo rodea, el salmista reflexiona: ‘Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para que de él te cuides?’” (Salmo 8,4-5)

102. Es urgente que la familia, célula de la sociedad y primera comunidad educativa, forme a sus miembros en la responsabilidad ecológica. En este espacio, el niño aprende a formarse humana y cristianamente, a respetar al prójimo y amar la naturaleza. Es necesario cultivar en él los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto del agua, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema, el ahorro de la energía y la protección de todos los seres creados.

103. En los centros educativos, colegios, universidades y en los medios de comunicación social hay que ofrecer una formación sistemática sobre la temática ecológica e incentivar una nueva conciencia sobre su valor como don gratuito de Dios, del que no podemos disponer arbitrariamente y que pide como reconocimiento el respeto a todas las formas de vida.

104. Nuestras comunidades educativas católicas, de igual manera, deben ser espacios de formación y movilización a favor de la ecología. El conocimiento más profundo del medio ambiente es una escuela excelente para el crecimiento de nuestra fe en el Dios de la vida y autor de la creación.

De manera especial, los profesores de religión y los catequistas tienen el deber de enseñar a la niñez y juventud cómo amar a Dios en su creación y respetar la vida y los dones que Él nos ha regalado.

Respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo estoy trabajando el tema del medio ambiente en el aula o en la casa?

2. ¿Qué compromiso tienen que asumir los niños y jóvenes concretamente en mi aula/casa de cuidado del medio ambiente?

3. ¿Qué ideas tengo para profundizar el tema con los niños y jóvenes?



La creación en el Documento de Aparecida: El cuidado del medio ambiente

470. Como discípulos de Jesús nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y belleza del Logos creador. En el diseño maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en comunión con Él, en comunión entre ellos y con toda la creación. El Dios de la vida encomendó al ser humano su obra creadora para que “la cultivara y la guardara” (Gn 2, 15). Jesús conocía bien la preocupación del Padre por las criaturas que Él alimenta (cf. Lc 12, 24) y embellece (cf. Lc 12, 27). Y mientras andaba por los caminos de su tierra no sólo se detenía a contemplar la hermosura de la naturaleza, sino que invitaba a sus discípulos a reconocer el mensaje escondido en las cosas (cf. Lc 12, 24-27; Jn 4, 35). Las criaturas del Padre le dan gloria “con su sola existencia”, y por eso el ser humano debe hacer uso de ellas con cuidado y delicadeza.

471. En América Latina y El Caribe se está tomando conciencia de la naturaleza como una herencia gratuita que recibimos para proteger, como espacio precioso de la convivencia humana y como responsabilidad cuidadosa del señorío del hombre para bien de todos. Esta herencia se manifiesta muchas veces frágil e indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos. Por eso, como profetas de la vida, queremos insistir que en las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de naciones enteras y de la misma humanidad. Las generaciones que nos sucedan tienen derecho a recibir un mundo habitable, y no un planeta con aire contaminado. Felizmente en algunas escuelas católicas se ha comenzado a introducir entre las disciplinas una educación a la responsabilidad ecológica.

472. La Iglesia agradece a todos los que se ocupan de la defensa de la vida y del ambiente. Hay que darle particular importancia a la más grave destrucción en curso de la ecología humana. Está cercana a los campesinos que con amor generoso trabajan duramente la tierra para sacar, a veces en condiciones sumamente difíciles, el sustento para sus familias y aportar a todos los frutos de la tierra. Valora especialmente a los indígenas por su respeto a la naturaleza y el amor a la madre tierra como fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano.

473. La riqueza natural de América Latina y El Caribe experimentan hoy una explotación irracional que va dejando una estela de dilapidación, e incluso de muerte, por toda nuestra región. En todo ese proceso tiene una enorme responsabilidad el actual modelo económico que privilegia el desmedido afán por la riqueza, por encima de la vida de las personas y los pueblos y del respeto racional de la naturaleza. La devastación de nuestros bosques y de la biodiversidad mediante una actitud depredatoria y egoísta, involucra la responsabilidad moral de quienes la promueven, porque pone en peligro la vida de millones de personas y en especial el hábitat de los campesinos e indígenas, quienes son expulsados hacia las tierras de ladera y a las grandes ciudades para vivir hacinados en los cinturones de miserias. Nuestra región tiene necesidad de progresar en su desarrollo agroindustrial para valorizar las riquezas de sus tierras y sus capacidades humanas al servicio del bien común, pero no podemos dejar de mencionar los problemas que causa una industrialización salvaje y descontrolada de nuestras ciudades y del campo, que va contaminando el ambiente con toda clase de desechos orgánicos y químicos. Lo mismo hay que alertar respecto a las industrias extractivas de recursos que, cuando no proceden a controlar

y contrarrestar sus efectos dañinos sobre el ambiente circundante, producen la eliminación de bosques, la contaminación del agua y convierten las zonas explotadas en inmensos desiertos.

474. Ante esta situación, ofrecemos algunas propuestas y orientaciones:

- a) Evangelizar a nuestros pueblos para descubrir el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta, a fin de ejercitar responsablemente el señorío humano sobre la tierra y los recursos, para que pueda rendir todos sus frutos en su destinación universal, educando para un estilo de vida de sobriedad y austeridad solidarias.
- b) Profundizar la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio, y apoyarlas en sus esfuerzos para lograr una equitativa distribución de la tierra, del agua y de los espacios urbanos.
- c) Buscar un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes, y que supere la lógica utilitarista e individualista, que no somete a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos. Por tanto, alentar a nuestros campesinos a que se organicen de tal manera que puedan lograr su justo reclamo.
- d) Empeñar nuestros esfuerzos en la promulgación de políticas públicas y participaciones ciudadanas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza.
- e) Determinar medidas de monitoreo y control social sobre la aplicación en los países de los estándares ambientales internacionales.

475. Crear conciencia en las *Américas* sobre la importancia de la Amazonia para toda la humanidad. Establecer entre las iglesias locales de diversos países sudamericanos que están en la cuenca amazónica una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común. Apoyar, con los recursos humanos y financieros necesarios, a la Iglesia que vive en la Amazonia para que siga proclamando el evangelio de la vida y desarrolle su trabajo pastoral en la formación de laicos y sacerdotes a través de seminarios, cursos, intercambios, visitas a las comunidades y material educativo.

Lean el texto y respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Conocían este texto de nuestros obispos?

2. ¿Cuáles de estos puntos se han puesto en práctica en su parroquia o grupo?

Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas: CP Medio Ambiente N°: 91-100. Indiquen al menos una acción y cambio de estilo de vida en cada punto que pueden realizar a partir de hoy. Hagan, cada uno, una lista personal y una lista comunitaria (en papelógrafo) de los compromisos que están asumiendo.

Espiritualidad cristiana de la ecología

Declaración final del simposio latinoamericano y caribeño:

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM)

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

Nosotros, como discípulos misioneros de Jesucristo nuestro Señor, convocados por el Departamento de Justicia y Solidaridad del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), provenientes de 16 países de América Latina y El Caribe, Alemania e Indonesia, reunidos en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, los días 21 al 24 de agosto de 2010, en estudio y oración, hacemos llegar nuestra preocupación y reflexión a quienes tienen en sus manos el poder de decisión, organismos multinacionales, académicos, empresarios, comunicadores, líderes de diversas organizaciones sociales, a nuestras comunidades cristianas y a nuestros pueblos:

1. Nos interpela el proceso creciente de concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos, amenazando los territorios de los pueblos. Parte de esta amenaza se debe al avance del uso por industrias extractivas y de producción de agrocombustibles, entre otras, porque prevalece una lógica económica del mero interés o beneficio, en desmedro del vivir bien de los pueblos. Nos preocupa la ocurrencia frecuente de actos corruptos en el proceso de concesión de territorios y sin la consulta debida a los pueblos que los habitan.
2. La enorme biodiversidad de América Latina y El Caribe ofrece servicios ambientales para todo el planeta, hecho que trasciende la significación mercantilista actual y que brinda verdaderos beneficios. Esta biodiversidad está siendo aniquilada irreversiblemente: solamente en la Amazonia, poco más de 17% de la selva ha desaparecido y la tasa de extinción de especies llega a ser mil veces superior a la histórica¹. Asistimos a una creciente destrucción ambiental por deforestación, contaminación debido a residuos industriales y urbanos, minería a cielo abierto, monocultivo extensivo, el avance de la desertificación, extracción de hidrocarburos, entre otros, que afectan, asimismo, recursos vitales para los pueblos, como son el agua dulce y provisión natural de alimentos, especialmente entre los más pobres.
3. Los estilos de vida predominantes en una parcela de la humanidad, de consumo desmedido, conllevan a un desequilibrio entre la creciente demanda de recursos naturales, renovables y no renovables, y la disponibilidad de la tierra —junto al riesgo de aniquilación de la biodiversidad— así como también, el agotamiento de energías de bajo costo que amenazan el desenvolvimiento de las sociedades en el mediano plazo. Diversas catástrofes ambientales sobre el planeta, tanto naturales como antropogénicas, en las últimas décadas dan prueba de ello. Asimismo estas catástrofes —tal como el calentamiento global y sus efectos de fenómenos meteorológicos severos en el contexto de cambio climático (sequías, inundaciones, tormentas, etc.)² y la contaminación de aguas y suelos, debido a la producción irresponsable, entre otras— y el despojo forzado de territorio provocan la ocurrencia de numerosos desplazados y refugiados ambientales que genera aún más pobreza.

4. Unido a ello, la actividad económica predominante en las culturas tecnológicamente desarrolladas, bajo la lógica de la eficiencia, maximización de la ganancia en pocas manos y socialización de la pérdida, se caracteriza por el olvido de la dimensión sagrada y espiritual de la naturaleza —como parte de la creación amorosa de Dios fuente de Vida- y de la gratuidad de los bienes y servicios ofrecidos por ella (Cf. CIV 37). Se evidencia la falta de responsabilidad en el manejo de las fuentes de energía y recursos naturales que se van agotando bajo patrones de producción y consumo insustentables que no asumen los costos ambientales presentes que terminan siendo pagados por los pobres y ponen en peligro la supervivencia de generaciones presentes y futuras³.
5. Frente a esta realidad, reafirmamos nuestra fe en un Dios Creador amoroso de todo lo existente, que es el único Señor de la tierra (Cf. Sal. 23,1-2). Él ha encomendado esta creación a los seres humanos, semblantes de las cualidades de su Creador, para su guarda y su cultivo (Cf. Gn. 2,15). En esto se sustenta el principio del destino universal de los bienes. De ello se deriva la lógica del don y la gratuidad que ha de regir las relaciones y actividades humanas, entre ellas, la económica, bajo la forma de un uso responsable de los ambientes con el fin de promover y garantizar el bien común para todos los seres humanos, así como la belleza, la bondad y la verdad presentes por doquier en el don de la Creación (CIV 50, 51).
6. Como seguidores creyentes de Jesucristo, que en su camino por la historia unió el Cielo y la Tierra restaurando la sacralidad de lo creado, aprendemos que la creación es camino hacia Dios a través de los consejos evangélicos de justicia, paz y reverencia. Aunque hoy por hoy es evidente que ella está afectada por el pecado que la introdujo en un proceso de sufrimiento comparable a los dolores de un parto; sin embargo, la creación conserva la esperanza de participar de la gloriosa libertad de los hijos e hijas de Dios. Esta esperanza nos anima y se fundamenta en la fuerza activa del Espíritu Santo presente en cada ser humano que espera la redención (Cf. Rom. 8,18-25). Para ello es necesario tomar conciencia de la singularidad de la persona humana en relación armónica con la creación y su Creador, encauzando una nueva espiritualidad cósmica que recupere una sana convivencia con la naturaleza. Promover la conversión ecológica nos permitirá caer en la cuenta del valor intrínseco de la creación en la economía global de salvación obrada por Dios Padre creador en Jesucristo (Cf. DA).
7. Ante estos desafíos de la realidad en nuestro continente, necesitamos recuperar la actitud contemplativa. Es nuestra tarea ayudar a despertar en las personas y comunidades una conciencia sensible al cuidado responsable de la naturaleza, como lugar sagrado que provoca sensiblemente el descubrimiento de Dios para nosotros y las generaciones futuras. Junto a los hombres y mujeres de la tierra, el territorio, los ambientes naturales en ellos ubicados y la respectiva biodiversidad, son todos aspectos intrínsecamente unidos al don de la creación que Dios posibilita y sustenta para el desarrollo integral de la persona humana y de los pueblos de todos los tiempos.
8. Esto nos impele a la preservación de las cualidades que garantizan la prolongación vital y la riqueza de la biodiversidad en la tierra. Para ello todas nuestras tareas eclesiales, catequesis,

predicación, celebraciones y demás actividades pastorales, técnicas, académicas y profesionales, deben orientarse a privilegiar la conversión ecológica como dimensión integral de la fe. Asimismo, se deben favorecer experiencias de la fraternidad cósmica en contacto con Dios Creador, en la dinámica que animó a san Francisco de Asís, patrono de la ecología. La espiritualidad popular, la oración personal y comunitaria, las celebraciones litúrgicas inculturadas, y la profunda vivencia de los sacramentos en clave ecológica, son lugares privilegiados para experimentar la acción del Espíritu de Dios y la iniciativa gratuita de su amor (Cf. DA 263).

9. En este sentido, constatamos la necesidad de conocer mejor y acoger la sabiduría milenaria de los pueblos indígenas de nuestro continente; sobre todo de su experiencia de fe que nos permite aprender de su relación de armonía y comunión con Dios, los seres humanos, la naturaleza y los demás seres de la creación. Esto supone cultivar la actitud contemplativa frente a los bienes de la creación como don de Dios.
10. Como Iglesia profética, consideramos que es urgente priorizar una economía de las necesidades humanas que sea justa, solidaria y recíproca (Cf. CIV 35), y de políticas de desarrollo humano integral que respeten el derecho de los pueblos y preserven las cualidades vitales de los ambientes naturales. Para ello es necesario denunciar el impacto negativo de los megaproyectos económicos y de infraestructura, así como promover y exigir el monitoreo empresarial, estatal y civil, esclareciendo las situaciones ilegales e inmorales. Nos urge encontrar mecanismos de incidencia en los poderes públicos nacionales e internacionales en defensa de los derechos humanos.
11. Tanto en nuestras comunidades locales, dentro del marco de la misión continental de la Iglesia en América Latina y El Caribe, y especialmente en la familia, iglesia doméstica, es tarea promover una cultura de la austeridad/sobriedad, sencillez y alegría como alternativa saludable, ecológica, tanto individual como colectiva, a través de la producción orgánica, eco-amigable, y el consumo responsable, el reciclado, el uso adecuadamente aprovechado de bienes, y la educación por el respeto de la naturaleza que posibilite condiciones presentes de justicia social y la vida de las generaciones futuras (Cf. CIV 51).
12. Finalmente, reconocemos que el cultivo de la actitud contemplativa, como camino de conversión personal que descubre a Dios presente en cada creatura, no es tarea fácil pero es esencial para una auténtica sanidad personal y ecológica. Este proceso de cambio de mentalidad de la cultura dominante requiere que se favorezcan experiencias de Dios como único bien, irresistible, supremo, frente a otras ofertas superfluas de la economía consumista. Por tanto, debemos crear o facilitar espacios eclesiales dentro de nuestras grandes urbes que nos permitan redescubrir el paso de Dios en la creación, a través del contacto directo con la naturaleza y el sufrimiento humano, lo cual será piedra de toque de nuestra pequeñez y vulnerabilidad. A la Virgen María, Nuestra Señora de Guadalupe, fiel discípula del Señor y guardiana de los dones de Dios, encomendamos el cuidado maternal de los bienes de la creación. Con ella y como ella nos hacemos testigos portadores del amor de Dios que se manifiesta en la entera creación, para la vida de toda la humanidad, especialmente los más pequeños amados de Dios.

Buenos Aires, 24 de agosto de 2010 - Fiesta de San Bartolomé, Apóstol

Notas:

1. Cf. The International Union for Conservation of Nature (IUCN), Global Biodiversity Outlook 3, Montreal (2010), 93p. (<http://www.iucn.org>).
2. Cf. IPCC, 2007: Intergovernmental Panel on Climate, Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Third assessment report: Contribution of Working Group I. Solomon, S., D. Qin, M. Manning, Z. Chen, M. Marquis, K.B. Averyt, M. Tignor and H.L. Miller (eds.): Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA, 996 pp.
3. Cf. World Watch Institute, Green Economy Program, ([http://www.worldwatch.org/programs/...](http://www.worldwatch.org/programs/))

Lean el texto y respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué pasos están dando hacia una conversión ecológica en sus tareas eclesiales, técnicas, profesionales y académicas?

2. ¿A qué nuevas actitudes y cambios de estilo de vida nos comprometemos?

El proceso conciliar sobre justicia, paz e integridad de la creación del Consejo Mundial de Iglesias

Nuestro compromiso como Iglesia

En el período comprendido entre su sexta (1983) y su séptima (1990) asamblea, el CMI se dirigió a las iglesias para pedirles que, como parte de la esencia de lo que significa ser iglesia, se comprometieran públicamente y adoptaran medidas comunes para oponerse a las amenazas a la vida que se dan en las esferas de la justicia, la paz y la integridad de la creación. Este proceso conciliar en favor de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) tuvo un hito importante en el mensaje final de la convocación sobre justicia, paz e integridad de la creación (Seúl, 1990):

1. Ha llegado la hora de comprometernos de nuevo en el pacto con Dios. Este momento de la historia es único. Toda la vida de la Tierra se halla amenazada por la injusticia, la guerra y la desnutrición de la creación porque nos hemos apartado del pacto de Dios. Conscientes de las oportunidades que se nos ofrecen, pedimos perdón a Dios. Estamos viendo muchos cambios esperanzadores.
2. Ha llegado la hora de acoger con beneplácito y de confirmar los logros obtenidos en la vinculación de las luchas locales y regionales por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Nuestros contextos y percepciones son, sin duda alguna, diferentes. Pero tenemos que superar nuestras divisiones. Entre otras cosas, tenemos que fomentar un más amplio apoyo de las iglesias a los movimientos de los pueblos. No existen actividades competitivas por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Sólo existe una única lucha universal.
3. Ha llegado la hora de consolidar todas las luchas por la justicia, la paz y la integridad de la creación. Debemos liberarnos de la esclavitud ante las estructuras de poder que nos ciegan y nos hacen cómplices en la destrucción. Los cristianos tienen que entrar en el mundo al que vino Jesús.
4. Ha llegado la hora de unirnos a la lucha del pueblo coreano por su reunificación y de apoyar sus súplicas y sus plegarias por un año de jubileo en 1995.
5. Ha llegado la hora en que el movimiento ecuménico necesita un mayor sentido de unión, compromiso mutuo y solidaridad en palabra y obra. Es la promesa del pacto de Dios para nuestro tiempo y para nuestro mundo a la que respondemos. Por consiguiente, afirmamos:
 - que todo ejercicio de poder es responsable ante Dios;
 - la opción de Dios en favor de los pobres;
 - el valor igual de todas las razas y pueblos;
 - que el varón y la mujer están creados a imagen de Dios;
 - que la verdad es fundamento de una comunidad de personas libres;

- la paz de Jesucristo;
 - la creación como amada de Dios;
 - que la tierra pertenece a Dios;
 - la dignidad y el compromiso de la generación joven;
 - que los derechos humanos son concedidos por Dios.
6. Ha llegado la hora de que el movimiento ecuménico articule su visión de todos los pueblos que viven en la Tierra y que cuidan de la creación, en cuanto familia en la que cada miembro tiene el mismo derecho a la plenitud de la vida. Aunque esta visión es de naturaleza espiritual, se debe expresar en acciones concretas. Basándonos en nuestra experiencia espiritual aquí, en Seúl, nos hemos comprometido a trabajar por:
- un justo orden económico y por la liberación de la servidumbre de la deuda externa;
 - la verdadera seguridad de todas las naciones y pueblos y una cultura de la no violencia;
 - la preservación del don de la atmósfera terrestre y por crear una cultura que pueda vivir en armonía con la integridad de la creación;
 - la erradicación del racismo y la discriminación a todos los niveles y en todos los pueblos, y por el abandono de formas de comportamiento que perpetúan el pecado del racismo.
7. Ha llegado la hora de reconocer que todavía nos queda un largo camino por hacer. Llevaremos a nuestras iglesias y a nuestros movimientos las afirmaciones y compromisos establecidos en Seúl, invitando a los demás a que se unan a nosotros. Junto con ellos, lucharemos por la realización de nuestra visión. Somos responsables ante nosotros y ante Dios. Oramos para no perder el kairós al que Dios nos ha conducido.

Lean el texto y respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Conocían este texto?

2. ¿Cuáles de estos puntos se han puesto en práctica en su parroquia o grupo?

Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas: CP Medio Ambiente N°: 91-100. Indiquen al menos una acción y cambio de estilo de vida en cada punto que pueden realizar a partir de hoy. Hagan cada uno una lista personal y una lista comunitaria (en papelógrafo) de los compromisos que están asumiendo.

El cántico de las criaturas

San Francisco de Asís nos ha dado un ejemplo de cómo podemos vivir y rezar con la creación de Dios.

Francisco de Asís, Italia, 1182-1226, era el fundador de la orden franciscana. Hijo de un rico comerciante llamado Pietro di Bernardone, Francisco de Asís era un joven mundano de cierto renombre en su ciudad. Aquejado por una enfermedad e insatisfecho con el tipo de vida que llevaba, decidió entregarse al apostolado y servir a los pobres. En 1206 renunció públicamente a los bienes de su padre y vivió a partir de entonces como un ermitaño. Su vida religiosa fue austera y simple, por lo que animaba a sus seguidores a hacerlo de igual manera.



Después de contestar las preguntas se recomiendan las siguientes lecturas: CP Medio Ambiente N°: 115. Vayan por el alrededor de su casa o parroquia observando la grandeza de la creación. Escriban su propio cántico expresando el amor de Dios en la naturaleza de su alrededor.

www.jubileobolivia.org.bo